



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LITERATURA DRAMÁTICA Y TEATRO

**EL TALLER DE TEATRO COMO HERRAMIENTA INTEGRAL
FORMATIVA EN EL NIVEL SUPERIOR**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LITERATURA DRAMÁTICA Y TEATRO**

P R E S E N T A:

YESENIA GÁLVEZ BORJAS

ASESORA: DRA. MARTHA PATRICIA ARGOMEDO MANRIQUE

SINODALES:

Mtra. Margot Aimée Yadviga Elea Wagner y Mesa

Mtro. Oscar Martínez Agiss

Profa. Marcela Zorrilla y Velázquez

Prof. Miguel Antonio del Castillo Paredes



MÉXICO D.F

FEBRERO 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mi asesora, la Dra. Paty Argomedo por su infinita paciencia y compromiso en este largo proceso y por enseñarme que con disciplina y perseverancia se alcanzan los sueños.

A mis sinodales la Profa. Marcela Zorrilla, la Mtra. Aimée Wagner, el Prof. Miguel Del Castillo y el Mtro. Oscar Agiss por mostrar tanto interés en mi trabajo y alentarme a seguir adelante con la labor de la investigación.

A mis padres Rosa Borjas y Manuel Gálvez por su valioso e incondicional apoyo y confianza, sin ello no habría sido posible llegar hasta aquí.

A mis hermanos Aturo, Óscar, Andy, Bota, Nando y Germán por estar, por escucharme, por creer en mí y por respetar mis horas de estudio.

A mis compañeros y amigos de la carrera quienes mostraron entusiasmo al saber que iba a titularme, a Jazz por su alegría, a las MM, a mi angelito, a todas las personas que fueron sumándose a los montones de buenas vibras y cariño y que de muchas maneras contribuyeron para mantenerme en pie.

Y sobre todo agradezco a Dios y a la vida por darme la oportunidad de sentir, de soñar, de creer que es posible transformar la imaginación y el deseo en una maravillosa realidad.

Gracias al **teatro** mismo...

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
LOS JÓVENES Y LA FORMACIÓN EN EL NIVEL SUPERIOR	9
1.1 Los jóvenes.....	9
1.2 El entorno	12
1.2.1 Situación ocupacional	13
1.2.1.1 Educación	14
1.2.1.2 Empleo.....	17
1.2.2 Violencia	19
1.2.3 Los medios de comunicación (masivos y electrónicos).....	21
1.3 Formación superior	24
1.3.1 Formación artística	29
CAPÍTULO II	
EL TALLER DE TEATRO	34
2.1 El teatro dentro de la escuela	34
2.2 El taller de teatro, una herramienta integral formativa	37
2.2.1 Aspectos y temas a desarrollar	41
2.3 De la integración grupal	44
CAPÍTULO III	
EL ARTE TEATRAL, UNA PRÁCTICA QUE TODO ESTUDIANTE UNIVERSITARIO DEBERÍA HACER	50
3.1 La importancia del arte teatral en los jóvenes.....	50
3.2 El valor de la práctica teatral en los estudiantes	53
3.3 El juego en el teatro	57
3.3.1 Clasificación de juegos	60
3.3.2 Ejercicios prácticos	63
3.4 Juguemos a hacer teatro	65

3.4.1 Creación de un texto propio: estructura dramática	65
3.4.2 Del texto a la representación	67
CONCLUSIONES	70
APÉNDICE	74
□ El taller de teatro en el Instituto Tecnológico de Iztapalapa	74
□ Aprendizajes	85
BIBLIOGRAFÍA	89

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el país se ha visto afectado por fuertes cambios políticos, económicos y sociales que han generado una restructuración en la organización de los diversos grupos de individuos de los cuales uno de los mayormente perjudicados por este fenómeno ha sido el de los jóvenes.

Hoy día los jóvenes representan uno de los sectores sociales más vulnerables en México debido a la desigualdad social que prevalece en el país, por un lado se perciben como la promesa del futuro y por otro simbolizan una generación endeble e incluso riesgosa. Esta doble impresión está determinada por diversas circunstancias educativas, culturales, territoriales y laborales en las que se desenvuelven, sin embargo sigue predominando un rasgo que los hace comunes en cualquier contexto, la necesidad de expresarse, desarrollarse y pertenecer a un lugar.

Esto los ha motivado a buscar espacios dónde instruirse en el campo educativo además de satisfacer necesidades de entretenimiento e intereses comunes a los demás. Así pues, los centros universitarios son una opción para adquirir aprendizajes en ciertas áreas de conocimiento que los prepare para insertarse activamente en la sociedad. Vale entonces advertir si estudiar una licenciatura ciertamente los provee de los instrumentos necesarios para enfrentarse a los escenarios contrastantes que día a día se presentan para los jóvenes.

Este trabajo no pretende, en modo alguno, someter a juicio los sistemas educativos ni ahondar sobre sus mecanismos sino que intenta ofrecer una alternativa que sirva al desarrollo integral del estudiante universitario por medio del acercamiento a la expresión artística teatral de manera que coadyuve a conservar, reforzar y/o reconstruir su sentido de identidad y cultura (valores y costumbres) que lo constituye como individuo dentro de una colectividad.

En algunos casos, dentro de los centros educativos existen departamentos que se encargan de difundir la cultura a través de la música, la danza, las artes plásticas y el teatro. Comúnmente éstas llegan a formar parte del plan de estudios en los niveles básico y medio superior, sin embargo,

en la formación profesional (si es que las hay) sólo se incluyen como actividades optativas independientes del aprendizaje, quizá porque la instrucción se enfoca sólo a la enseñanza de conocimientos relacionados con la carrera o especialidad que se estudia.

En relación a lo anterior, La Ley General de la Educación en su artículo 3º, fracción VII de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos señala la responsabilidad que tienen las Instituciones de Educación Superior de difundir la cultura, por lo tanto, el arte al ser un fenómeno cultural que representa a la humanidad y sirve para desarrollar las relaciones sociales, también tendría que promoverse dentro de la universidad (Fischer 13-40).

El acercamiento al ejercicio del arte mejora las prácticas educativas al tiempo que amplía y fortalece el horizonte cultural de los estudiantes, por esta razón, podría incorporarse a la formación profesional. ¿De qué manera? a través de los talleres artísticos que, aunque usualmente se imparten en espacios como centros culturales, casas de cultura y escuelas especializadas, también llegan a estar presentes en las escuelas de nivel superior con el fin de facilitar la iniciación al arte.

La importancia de los talleres, ya sean de teatro, danza, música y pintura entre otros, radica en que funcionan como espacios de conocimiento, expresión, identificación, intercambio de ideas y comunicación entre los individuos. Así mismo, ofrecen una posibilidad creativa de utilización del tiempo libre, potenciar el espíritu crítico, favorece la comunicación en los grupos y ayuda a que desaparezcan tensiones y situaciones conflictivas, en el caso del teatro (Lázaro 11).

Particularmente el taller de teatro y sus contenidos se plantean y abordan en función del propósito para el que ha sido creado. Para algunos es la introducción al estudio profesional del teatro, para otros es una actividad pasatiempo realizada en un periodo breve (cursos temporales) y en otros más se aprecia como actividad libre dentro de los centros educativos (Beverido 12).

En este caso la propuesta es ofrecer el taller teatral dentro de las escuelas de formación superior con el objetivo de estimular en los alumnos habilidades que impulsen una mejoría de la creatividad, la comunicación, el trabajo en equipo y la capacidad de resolución en materia académica. Está dirigido a jóvenes de nivel superior porque es una etapa en donde se requiere

consolidar la personalidad, los valores dentro de la sociedad así como descubrir habilidades que coadyuven a responder a las demandas escolares, laborales y sociales en el presente y futuro.

Actualmente uno de los principios fundamentales en los que se basa la formación superior es en la enseñanza a partir del intercambio de diálogo y opinión alrededor de los contenidos y en la instrucción académica con sentido crítico, reflexivo y autónomo apoyada en el pensamiento libre.

El taller de teatro ofrece a sus integrantes la oportunidad de comprender la representación teatral y adquirir conocimientos básicos ayudando con esto a nutrir el acervo cultural y enriquecer aptitudes que utilizará tanto en la formación académica como en distintas áreas de la vida, tales como: la autodisciplina, la capacidad de observación, de concentración, de sentido de responsabilidad y de adaptación a situaciones especiales por mencionar algunas (Beverido 18).

Estas habilidades son desarrolladas a través de dinámicas y ejercicios de confianza, desinhibición, concentración, sensibilidad, imaginación y expresión corporal y verbal basadas en el juego teatral que además mejoran la capacidad de respuesta y solución ante las problemáticas comunes.

El taller pretende ser una actividad escénica que vaya a los jóvenes pues cabe subrayar que en muchas de las escuelas de nivel superior, la formación está basada en un programa de contenidos que se apega a áreas de estudio específicas desdeñando la importancia que tienen las actividades artístico teatrales en la configuración individual y social de los alumnos sea cual sea su rama de estudios.

ANTECEDENTES, ESTUDIOS SOBRE EL TEMA

La implementación de actividades artísticas dentro de las escuelas ha sido un gran aporte en las diversas etapas educativas y formativas del individuo, muy concretamente en la juvenil ya que en este periodo, como se señala en la compilación *Aproximaciones a la diversidad juvenil*, los jóvenes se enfrentan a transformaciones sociales que han desorientado y desvirtuado sus acciones para dirigir con autonomía y certeza su trayectoria futura (Medina 9).

Por esta razón es necesario fijar la atención en aquellos lugares en donde los jóvenes se reúnen para compartir sus necesidades e inquietudes y así proporcionarles herramientas que los ayuden a proyectarse un mejor porvenir.

Los referentes sociales educativos y culturales resultan imprecisos por lo que las generaciones del siglo XXI se han visto obligadas a replantear y reconstruir sus maneras de organización. Han tenido que adaptarse de manera prácticamente forzada al vértigo que impera en la actualidad y acercarse a espacios de reunión, aprendizaje y comunicación dónde poder expresarse y reconocerse.

El taller de teatro representa un lugar para la conformación de grupos en donde los alumnos pueden exteriorizar sus emociones, inquietudes, preocupaciones e intereses desde un enfoque lúdico *serio*. Por lo cual el criterio básico para la conformación de un taller debe ser la edad de los participantes ya que esto favorecerá el enfrentamiento productivo de caracteres o características y permitirá una cierta homogeneidad en el grado de desarrollo psicosocial de los individuos (Beverido 59).

La conducta lúdica en el joven es uno de los procesos vitales inherentes al desarrollo del ser humano que consiste básicamente en permitir la liberación de la energía proveniente de pulsiones o necesidades. Jugar posibilita la flexibilidad del pensamiento prejuicioso, mejora el contacto con la realidad cotidiana y sobre todo proporciona un efecto de reaprendizaje, es decir, los jóvenes vuelven a aprender ciertos contenidos pero desde otra perspectiva (Cañeque 21-68).

Haciendo referencia a lo dicho por José Cañas Torregrosa en *Didáctica de la expresión dramática. Una aproximación a la dinámica teatral en el aula*, en relación al juego en el teatro, se puede decir que el teatro se basa principalmente en la expresión, entendiéndose por ésta la manifestación interna que apoyándose en un intermediario corporal, gráfico o vocal, se convierte en un acto creativo, en un proceso de receptividad y escucha (17).

Según Cañas, la expresión dramática basada en el juego se ofrece como una alternativa liberadora, integradora y formativa que potencializa el desarrollo completo del individuo pues se fundamenta en las dos posibilidades básicas de expresión: el movimiento y la palabra (18).

Significa por lo tanto, una oportunidad para que los jóvenes estudiantes exploren en el ámbito emocional, físico y expresivo mientras practican teatro jugando a ser “otros”.

El teatro en el aula tiene un valor trascendental porque ayuda a construir la razón por medio del diálogo, con el intercambio, con escuchar al otro; es apreciar el valor de lo simbólico para entender lo real; y es también valorar la utilidad de la representación escénica en la labor formativa ya que el trabajar en equipo, en colaboración con los demás, somete a los participantes a la construcción de algo provechoso (Muñoz 8).

El aula es un lugar adecuado para iniciar el trabajo colectivo y las relaciones de confianza integradoras entre los alumnos por lo que esta actividad aumenta el interés por lograr un trabajo común en donde la participación de todos hace posible el proceso y el resultado (Muñoz 12).

Es oportuno mencionar que el teatro dentro de las aulas produce efectos enriquecedores en los alumnos e induce la creación de ambientes agradables *diferentes* a los de sus clases comunes, pues aquí la adquisición de conocimientos y herramientas se logra principalmente gracias a la libre expresión, contribución y colaboración de los integrantes del grupo.

En relación a lo anterior, la tesis *Un taller de teatro como medio para el desarrollo de la inteligencia interpersonal e intrapersonal en estudiantes de licenciatura en la facultad de psicología*, habla de cómo se han obtenido cambios significativos a nivel de expresión verbal y corporal en aquellos estudiantes de licenciatura que participan en el taller de teatro, y además estos alumnos expresan sentirse más seguros al hablar frente al público en las exposiciones, por ejemplo (Méndez 6).

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- ¿Para qué el arte y la formación artística en el nivel superior?
- ¿Cómo acercar al arte teatral a los alumnos?
- ¿Por qué el taller de teatro en el nivel superior?
- ¿De qué manera el taller apoya la formación integral de los alumnos?

OBJETIVO GENERAL

Considerar el taller de teatro como herramienta que contribuye a la formación integral de los alumnos de nivel superior.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Reconocer el valor de la actividad artística teatral en el nivel superior de estudios.
- Reconocer la importancia del arte teatral en los jóvenes alumnos de cualquier carrera.

MARCO TEÓRICO: TEORÍAS A UTILIZAR PARA EXPLICAR EL TEMA

Para iniciar y contextualizar el campo de estudio de esta investigación es necesario referirse a los jóvenes, su medio sociocultural actual, así como a la formación superior. Para este fin, el libro *Aproximaciones a la Diversidad Juvenil* compilación hecha por el Colegio de México y la contribución de los textos *Jóvenes una generación que podríamos perder* de Rafael Cordera Campos, *La situación actual de los jóvenes en México. 2010* del Consejo Nacional de Población (CONAPO) y *Naturaleza y fines de la educación superior* de Graciela Hierro han orientado este segmento de la investigación. También *¿El arte por el arte? La influencia de la educación artística* de Ellen Winner y sus colaboradores en lo que compete a la importancia de la formación artística.

Con respecto a la propuesta y desarrollo del taller de teatro, tema central de esta tesina, consideraré *Elementos del teatro* de Aída Andrade Varas y *Cómo acercarse al teatro* de Héctor Azar

para hablar de la iniciación al teatro haciendo referencia a los conceptos básicos y así explicar brevemente los orígenes del universo teatral, sus elementos y la representación teatral.

Existen diversos autores que han hablado acerca de la organización de talleres de teatro para jóvenes y adultos desde distintos enfoques. En este caso tomaré como referente las aportaciones teóricas y prácticas de autores como Graciela González de Díaz Araujo y sus colaboradores vertidas en *Teatro, adolescencia y escuela. Fundamentos y práctica docente* y *El teatro en la escuela. Estrategias de enseñanza*; *El teatro. Programación y ejercicios* de Manuel Muñoz Hidalgo; así como *Taller de actuación* de Francisco Beverido Duhalt y *Taller de Teatro* de Julio Lázaro Cantarín, todos ellos especialistas en el tema.

Se plantea que el taller se desarrolle con base en el juego teatral, por tal, hemos recurrido a *Juego y Vida. La conducta lúdica en el niño y el adulto* de Hilda Cañequé para tener una referencia del concepto acorde a nuestro campo de estudio y así enlazarlo al juego teatral con el apoyo de *Didáctica de la Expresión Dramática. Una aproximación a la dinámica teatral en el aula* de José Cañas Torregrosa y *El niño, el teatro y la escuela* de Catherine Dasté siendo estos un aporte significativo al capítulo porque integran y dan soporte teórico al tema del juego en el joven y cómo es que las herramientas que proporciona el juego teatral puede ser un complemento para su formación integral.

Aludiendo a la parte experimental, fue necesario consultar *Taller de teatro* de Alicia María Uzcanga Lavalle y *El taller de teatro* de Tomás Motos y sus colaboradores como complemento de los textos antes citados. El propósito es aproximarse a la idea de cómo podrían ser programados y adaptados según las características y contextos de cada grupo.

Consideramos importante también hablar acerca de la teoría del arte y su relevancia en el desarrollo de los jóvenes así como de los conceptos y características básicas del teatro puesto que es el tema entorno al que gira esta tesina por tanto, *La necesidad del arte* de Ernest Fischer, *¿Qué es el arte?*, y *otros ensayos sobre el arte* de Lev Nikolaevich Tolstoi, *El teatro como vehículo de comunicación* de Antonio Prieto y Yolanda Muñoz; y *Para leer un texto dramático. Del texto a la puesta en escena* de Norma Román Calvo, entre otros libros serán nuestra referencia de estudio.

METODOLOGÍA APLICADA: QUÉ MATERIAL Y RECURSOS UTILIZO PARA EXPLICAR EL TEMA

En lo general, esta tesina basará su investigación en la consulta de libros, tesis y tesinas especializados que desglosen y expliquen los apartados contenidos, desde el tema de los jóvenes y su contexto; la formación artística, el arte y el teatro hasta la propuesta del taller de teatro y su valor como herramienta de formación integral para los jóvenes estudiantes del nivel superior.

Las páginas web serán de gran apoyo en lo que se refiere a estadísticas y datos sobre la situación actual de los jóvenes en México, su marco laboral, educativo y social. Las guías de apoyo para la integración de contenidos del taller, son libros teórico prácticos y de consulta como: *Taller de Teatro* de Julio Lázaro Cantarín, *Taller de Teatro* de Alicia María Uzcanga Lavalle y *El Taller de Teatro* de Tomás Motos y otros textos que aludan al tema.

El juego como elemento que facilita de manera exponencial el hecho teatral será el eje en el cual se basará la estructura y desarrollo del taller. De ahí la razón por la que se refieran teorías que expliquen la importancia del juego teatral en los jóvenes.

En el primer capítulo hablaremos de la circunstancia actual de los jóvenes en relación al contexto en que se circunscriben y cómo es que las problemáticas de su entorno han influido para determinar la situación ocupacional y conductas entre cada uno de ellos. Así como también del papel que hoy día juega la formación educativa superior y artística para el desarrollo de su vida.

El capítulo dos estará enfocado a la propuesta del taller de teatro como herramienta integral formativa y de por qué resulta ser un espacio importante para contribuir y complementar el desarrollo de los estudiantes dentro de las universidades.

El tercer capítulo tratará del valor que tiene para los jóvenes alumnos conocer y aprender del arte teatral y algunas maneras para participar activamente en la práctica teatral apoyándose en el juego, creando un texto propio y por medio de la representación.

Capítulo I

LOS JÓVENES Y LA FORMACIÓN EN EL NIVEL SUPERIOR

1.1 Los jóvenes

Hoy día, los jóvenes representan uno de los sectores sociales más vulnerables en México debido a la desigualdad social que prevalece en el país, por una parte significan un recurso humano potencial para el desarrollo nacional puesto que aportan ideas y propuestas innovadoras en beneficio de su comunidad; pero al mismo tiempo, simbolizan una generación endeble e incluso riesgosa cuando se ven inmersos en ambientes de violencia, delincuencia e informalidad laboral a consecuencia de la marginación social, el deterioro del núcleo familiar, la inaccesibilidad a una formación educativa de calidad o de pocas oportunidades de trabajo para aquellos que concluyen la licenciatura.

El punto de partida para referirse a la juventud es el reconocimiento de su amplia diversidad: estudiantes, desempleados, chavos banda¹, empresarios, padres, obreros etc., diversidad que transita en un contexto hoy día acentuado por el desencanto político, el hartazgo de los discursos mediáticos, las tecnologías de comunicación y la crisis estructural de la sociedad como componentes de su historia (Medina 20).

Es necesario advertir “la condición juvenil como una construcción sociocultural específica y diversa en el tiempo y el espacio” (Medina 13).

Por tanto se distingue no sólo por sus delimitaciones y transiciones biológicas (estado entre la adolescencia y la adultez) sino por la participación que tiene en la movilidad social y territorial, de ahí la imposibilidad de articular una descripción que establezca márgenes fijos o defina su extensa complejidad.

El rango de edad para identificar a esta población se establece según el contexto, el criterio de los organismos institucionales o los enfoques de investigación. Para la Secretaría de Educación

¹ Término acuñado en México D.F. en la década de los ochenta para referirse a uno de los movimientos juveniles de la época. Por un lado se les asociaba a la delincuencia como resultado de los hogares destruidos, y por otro, se veían como nuevos sujetos sociales que poseían potencialidades transformadoras del orden social (Medina 80-81).

Pública (SEP) por ejemplo, se considera jóvenes a aquellos individuos que tienen de 12 a 29 años, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ubica la juventud plena entre los 20 y los 24 años mientras que la Organización Internacional del Trabajo (OIT) la ha extendido a los 29. En el estudio *La situación actual de los jóvenes en México* del Consejo Nacional de Población (CONAPO) estos oscilan entre los 15 y 24 (3). Por su parte, Rafael Cordera Campos y Renward García Medrano en *Jóvenes: una generación que podríamos perder*, los reconocen entre los 15 y 29 años subdividiéndolos en 3 categorías para diferenciarlos entorno a las problemáticas, actitudes y oportunidades:

- a) Los adolescentes (15 a 19 años)
- b) Los jóvenes propiamente dichos (20 a 24 años)
- c) Los adultos jóvenes (25 a 29 años) (Cordera y García 17).

Para fines del presente trabajo, nos interesa delimitar el rango de edad de los jóvenes con respecto al ingreso y terminación de la formación superior. Las edades varían conforme a las circunstancias de cada alumno pero en promedio van de los 18 a los 26 años. Nos basaremos en esta medida para referirnos de aquí en adelante a la población juvenil.

La temática juvenil es un campo de estudio que se atiende desde diferentes disciplinas: antropología, comunicación, psicología social, medicina, etc., en este sentido se abordará desde la óptica de la sociología porque al encargarse de estudiar la vida social humana, de los grupos y las sociedades; y tener por objeto nuestro propio comportamiento como seres humanos, nos ayuda a entender cuánto influye el contexto histórico social y cultural en los jóvenes para determinar las diversas tendencias de conducta derivadas de su relación con otras personas dentro del mismo espacio y tiempo (Giddens 41).

“Los jóvenes no se consideran como pre-adultos sino como un estrato específico y diferenciado de la población que tiene necesidades y potencialidades distintas a las de otros grupos de edad” (Cordera y García 15).

En términos sociales, expresan su diversidad a través de la ideología, el lenguaje, demandas, formas de vestir y relacionarse con los demás, son constructores de su realidad y son a la vez, importantes actores en los procesos de transformación que continuamente sufre la organización de las sociedades.

Acorde al punto de vista social, la juventud se ha conformado desde dos perspectivas, una perfila al sujeto joven como un individuo que, pese a los obstáculos del entorno mantiene su energía ocupada en desarrollar competencias para contender por los espacios de trabajo y educación una vez entrada la edad adulta; la otra lo relaciona con problemas, desorientación, delincuencia, violencia y desacuerdo frente al orden social entre otras cosas. Este último enfoque suele asociarse más a jóvenes de escasos recursos económicos quienes en México hoy son mayoría (Medina 12).

Esa es la razón por la que se consideran la muestra principal de la franja joven, sin embargo esto no significa que aquellos de mejores recursos económicos eludan las problemáticas ya mencionadas, ningún joven sea cual sea su condición social económica y cultural es inmune a ellas.

Esta doble perspectiva está diferenciada por factores económicos sociales y territoriales lo que significa que la juventud en su panorama global comparte el carácter dinámico discontinuo y la capacidad para marcar transiciones generacionales pero no los modos de inserción en la estructura social, refiriéndonos con ello a la igualdad de oportunidades en los espacios dominantes como la escuela o el trabajo.

Dado que la juventud es una condición del individuo establecida por la interacción de su contexto sociocultural, las características que se le otorgan dependen de los valores formativos y la estructura social en su conjunto, por lo tanto los referentes inmediatos como los medios de comunicación y el núcleo familiar, por ejemplo, alteran constantemente su organización haciendo imposible concederle cualidades fijas a su composición.

Así mismo, las actividades ocupacionales obedecen a las circunstancias, necesidades y prioridades que cada uno tenga. La formación de la vida en pareja y/o con hijos y la inserción al

campo laboral sea formal o no, son dos de las transiciones más importantes a las que los jóvenes del siglo XXI se enfrentan (Cordera y García 34).

Esto implica tomar decisiones autónomas más importantes, asumir nuevas responsabilidades y adaptarse a otros entornos, muchas veces más difíciles que los anteriores y para los que no siempre se está preparado.

1.2 El entorno

El medio social es el lugar en donde el individuo habita e interactúa con otros bajo ciertas condiciones educativas, culturales, económicas, laborales, familiares y de salud. En este sentido, hemos de aludir al entorno para entender la compleja situación que experimentan los jóvenes en la sociedad actual y cómo es que el debilitamiento de los mecanismos de integración tradicional, principalmente la escuela y el trabajo, afectan la configuración de la personalidad, su dinámica formativa así como su desarrollo.

La llegada del siglo XXI ha traído consigo diversos fenómenos y transformaciones en todos los aspectos sociales ocasionando la modificación en la estructura de pensamiento y comportamiento de la juventud, por esta razón es importante replantearse los cuestionamientos sobre su papel en la realidad actual nacional en función de sus especificidades socioculturales y espaciotemporales y reconocerlos como sujetos productivos, creativos, plurales y cambiantes (Medina 9-10).

Así los jóvenes se asumen en esta etapa como partícipes de un estado concreto y activo en el presente, tiempo en el que se forjan comportamientos, conocimientos y habilidades necesarias y definitorias útiles para afrontar el devenir de la vida adulta. De ahí la importancia de integrarse en la sociedad, ya sea a través del campo educativo o laboral, mas ¿qué sucede cuando los obstáculos para iniciarse y permanecer en cualquiera de estos medios son mayores que las oportunidades de progreso?

1.2.1 Situación ocupacional

Se dice que la educación y el empleo son el pilar que forma a los individuos para garantizar el desarrollo dentro de una sociedad, sin embargo en el DF existe una desvinculación entre el sistema educativo y la economía formal, ambos muestran grandes dificultades respecto a la disposición de condiciones necesarias para cubrir las demandas básicas de crecimiento individual y colectivo. Las escuelas no preparan a los alumnos íntegramente para insertarse al campo laboral formal ni éste tiene entre sus prioridades asegurar a los egresados espacios para ejercer su profesión.

Como resultado de ello, la situación ocupacional de los jóvenes se ha ido transformando de manera significativa pues teóricamente ellos tendrían que dedicarse a estudiar pero esto no siempre sucede así. De acuerdo a la *Encuesta Nacional de la Juventud 2010: Los jóvenes y la educación* publicada por la SEP, de los jóvenes que tienen entre 19 y 23 años el 27.7% no estudia ni trabaja y el 72.3% estudia y/o trabaja. El 60.7% de las mujeres entre 19 y 23 años que no estudian ni trabajan es porque han tenido hijos mientras que en los hombres de la misma edad y condición ocupacional, sólo el 12.7% ha tenido hijos.

Estas estadísticas indican que asistir a la escuela no es la principal o única actividad en la que los jóvenes se están ocupando. Casi una tercera parte de la población nacional juvenil no está preparándose académicamente ni se encuentra activa en el campo de la economía lo que incrementa las desventajas para competir por mejores oportunidades en ambos terrenos.

Así la ocupación de los jóvenes está determinada por el contexto pues este fenómeno responde a las diferentes circunstancias y modos de desarrollo de cada zona o región, nivel socioeconómico y perspectivas de vida. Se puede observar que la llegada de los hijos es un factor altamente influyente, al menos en algunas mujeres de entre 19 y 23 años, por el cual no estudian ni trabajan.

En general, el 38.8% de los jóvenes² se dedican sólo a estudiar, casi el 28.6% sólo trabajan, mientras que el 10.9% estudian y trabajan simultáneamente; y el 78% se ocupan de estudiar y/o trabajar. Esta encuesta también arroja datos interesantes con respecto a la permanencia escolar

² Recordemos que la SEP establece el rango de edad para los jóvenes entre los 12 y 29 años de edad.

pues entre los 20 y los 29 años de edad comienza a disminuir considerablemente la asistencia a la escuela, las razones van desde lo económico hasta lo familiar. Tan sólo en el DF el 39.1% de los jóvenes que no asiste a la escuela es por razones económicas, el 17.8% por motivos académicos y el 11.2% se debe a causas familiares.

Esta información nos dice que el factor económico y la llegada de los hijos en algunas mujeres, son dos de las principales razones por las que los jóvenes dejan de estudiar, ya sea para insertarse en el campo laboral comúnmente informal o para dedicarse al hogar.

En los sectores de ingresos económicos medios o altos de determinadas zonas urbanas del país³ algunos jóvenes aplazan su inserción al mundo productivo o de vida independiente porque generalmente continúan su trayectoria escolar incluso hasta los 30 años. Mientras que en los sectores bajos, se vinculan a empleos temporales a una corta edad para apoyar la economía familiar y comienzan la vida en pareja y/o reproductiva antes de los 20 años (Medina 82).

También adquirir responsabilidades de otro tipo como el trabajo doméstico, la atención de un negocio familiar, ocuparse del cuidado de un pariente enfermo o la incapacidad para laborar o estudiar de algunos, se suman a la lista de las razones por las que un alto número de jóvenes interrumpen sus estudios o se incorporan al trabajo informal o de poca calidad.

1.2.1.1 Educación

Con respecto a la educación, ésta representa uno de los pilares para la formación de los jóvenes ya que les permite fortalecer valores, adquirir conocimientos y desarrollar capacidades necesarias para la superación individual y social, no obstante, la crisis económica por la que atraviesa el país desde hace algunas décadas reflejada en la restricción de presupuesto educativo, la violencia social derivada de la actividad criminal, la desigualdad social y las deficiencias en el sistema escolar son algunos de los principales motivos que inhiben la mejora en la calidad educacional (Cordera y García 73-74).

³ No especificadas por este estudio.

Si bien es imposible homologar la problemática educativa del país puesto que cada región tiene sus muy particulares conflictos, las estadísticas nacionales ofrecen un panorama que ayuda a comprender las tendencias en relación al problema de la educación de los jóvenes en el DF, por tanto, tomaremos como referente un par de estudios realizados por la SEP para aludir a datos que ofrezcan una idea de la realidad educativa actual.

Conforme al estudio *Principales Cifras del Sistema Educativo Nacional*, en el ciclo escolar 2013-2014 ingresó a la educación superior⁴ el 74.8% de los egresados del bachillerato. El 37.3% corresponde al sostenimiento autónomo y el 30.6% lo cubren las instituciones particulares. En los servicios de Licenciatura universitaria y Tecnológica, en el sostenimiento autónomo se atendieron 40.9% de los alumnos y 30.8% en instituciones particulares (SEP Sistema Educativo 181-223).

Esto quiere decir que más de la mitad de la población nacional logró incorporarse al nivel superior, no obstante hay que advertir que, al menos en el DF y área metropolitana la disponibilidad de lugares en universidades públicas está condicionada por factores demográficos y la tendencia al aumento de egresados del nivel medio. En el caso de la UNAM, por ejemplo, los resultados del primer examen para el ingreso a la Licenciatura ciclo 2015-1, arrojaron que de 128,519 aspirantes, sólo fueron aceptados 11,490 (8.9%) y 117,29 (91.05%) quedaron fuera (Olivares La Jornada).

Por su parte, en el segundo periodo de exámenes de selección para la Licenciatura que aplicó la UAM en 2015, sólo uno de cada 10 consiguió un lugar dentro de la Universidad pues de los 35mil 026 aspirantes, fueron aceptados 3,672 lo que equivale al 10.8% de los solicitantes (Hernández Excélsior).

Y en 2014 alrededor de 90mil aspirantes estuvieron interesados en ingresar al IPN, pero esta institución sólo tiene la capacidad de aceptar a 22mil en sus dos procesos de selección. Se calcula que sólo dos de cada 10 aspirantes fueron admitidos durante este periodo (Servín El financiero).

⁴ La educación superior comprende los niveles de Técnico Superior Universitario, Normal Licenciatura, Licenciatura Universitaria y Tecnológica, y Posgrado (SEP).

Estos datos revelan que los espacios universitarios no son suficientes para cubrir la demanda actual de los solicitantes. El número de jóvenes que busca ingresar a la universidad sigue incrementándose pero sólo un porcentaje muy bajo consigue lugar en instituciones públicas debido quizá a la saturación de los espacios no sólo por los alumnos de pase reglamentado (UNAM/IPN) sino también por la presencia de la población flotante.

La falta de atención y resolución a esta problemática ha traído como consecuencia el crecimiento de escuelas “privadas de prestigio” (a las que tienen acceso familias con mayores recursos económicos) u otras de costo “accesible” pero de mala calidad, que bajo el argumento de ampliar la cobertura y el acceso a la educación se han convertido en un negocio rentable para quienes las promueven limitando y desigualando así las oportunidades dependiendo las circunstancias socioeconómicas de cada alumno pues según Manuel Gil Antón, académico de El Colegio de México, muchos de los jóvenes que no alcanzan lugar en instituciones públicas optan por dejar los estudios o ingresan a escuelas de baja calidad (Olivares La Jornada).

En este marco, la capacitación que las escuelas ofrecen es tan variada que se ve reflejada en la disparidad del perfil de los egresados, lo cual se convierte en un problema en el momento de enfrentarse a las competencias que exige el mercado laboral ya sea porque los planes y programas de estudio dificulten la movilidad estudiantil o no están diseñados pensando en las demandas actuales de trabajo.

A pesar de esto, no se puede responsabilizar únicamente al sistema universitario ya que muchas de las problemáticas se deben al rezago educativo con el que ingresan los alumnos a la Licenciatura pues traen consigo carencias en conocimientos, información y habilidades desde otros niveles de estudio, sobre todo del bachillerato (Cordera y García 94).

Este panorama, sumado a la escasez económica de las familias y las consecuencias que esto conlleva como la desnutrición y las enfermedades, reduce el rendimiento escolar y disminuye el interés de los jóvenes por continuar o mejorar sus estudios provocando la deserción y la reprobación entre los más afectados.

Luego, aunque las encuestas dicen que los jóvenes consideran la educación un recurso valioso para alcanzar sus objetivos de movilidad social, la realidad es que el campo educativo ha perdido su cualidad de ruta principal para el crecimiento pues contar con un título profesional no garantiza la obtención de un empleo digno y seguro en el sector formal de la economía, ni tampoco asegura la oportunidad de adquirir la experiencia laboral que tanto exigen las empresas e instituciones para ofrecer verdaderas oportunidades de progreso económico (SEP Los jóvenes 9-34).

Es cierto que programas de becas como Bécálos-UNAM y de Manutención antes PRONABES mediante donativos de asociados, egresados y fundaciones han contribuido a apoyar económicamente a aquellos alumnos de Licenciatura que por su situación familiar así lo requieran. Por ejemplo, la beca Excelencia-Bécálos-UNAM consiste en un apoyo económico de 12 pagos mensuales de \$1.000.00 que se hacen a través de tarjeta bancaria a aquellos alumnos que cubran y mantengan los requisitos dispuestos en la convocatoria (UNAM Programa de Becas 2015-2016).

No obstante estos apoyos siguen siendo insuficientes para cubrir los gastos básicos de alimentación y transporte. La desigualdad social es una de las principales causantes por las que los jóvenes abandonan la escuela y buscan empleo en actividades distintas a su campo, sobre todo para apoyar el sustento de sus hogares.

1.2.1.2 Empleo

La incorporación al empleo es una de las transiciones más importantes en la etapa de la juventud pues además de significar la entrada a la independencia económica, implica asumir responsabilidades y obligaciones que el trabajo demanda a cambio de cierta remuneración tan necesaria en nuestro tiempo para la subsistencia y el bienestar familiar o autónomo.

Pese a que actualmente más jóvenes tienen oportunidades de acceso a la educación superior, sigue habiendo una fracción considerable que desarrolla como principal actividad el trabajo. Esto tiene que ver con un conjunto de factores como el nivel de ingresos familiar, el lugar de residencia y el grado de escolaridad.

Conforme a datos del CONAPO los jóvenes con nivel de estudios medio y superior son el único grupo de la población que ha incrementado su tasa de participación activa (TPEA) en la última década, pero contradictoriamente su tasa de desocupación abierta (TDA) revela que a mayor escolaridad, mayor es el riesgo de no conseguir empleo (7).

No obstante, persisten en la búsqueda de una ocupación laboral y es precisamente esta situación la que los expone al trabajo sin goce de sueldo cuando se trata de negocios familiares, o al empleo informal. A propósito de esto:

La economía informal genera la mitad de los empleos y es una actividad multifacética, cuyo componente más visible es el comercio ambulante. En la informalidad tienen lugar prácticas ilegales, como la distribución y venta de productos “pirata”, que tienen mercado tanto por los altos precios de los productos originales, como por los bajos niveles medios del ingreso personal disponible (Cordera y García 26).

De manera que la comercialización de productos adquiridos de forma ilícita que se venden en las calles equivalentes a casi el 50% por ciento de la actividad económica, está comúnmente controlada por organizaciones delictivas que no sólo se dedican a eso sino también a la extorsión, robo a mano armada, secuestros, trata de personas, venta de drogas y armas, etc. consecuencia de la creciente desigualdad (Cordera y García 27).

Desafortunadamente muchas veces la juventud es el blanco de estas organizaciones las que con promesas de progreso económico y valiéndose de la desesperanza respecto a mejores condiciones de vida, los enganchan a estas redes sin reparar en el daño ocasionado. Pero este no es un hecho aislado, tras la práctica de la actividad ilícita se alojan una serie de causantes sociales y familiares que obligan a los jóvenes a abandonar sus estudios o el núcleo familiar, tal es el caso de las constantes crisis económicas, las adicciones y la violencia dentro del hogar.

La crisis financiera aumenta el problema del desempleo, a finales del 2010 cerca del 60% de los jóvenes (15 a 24 años) ocupados percibían menos de dos salarios mínimos. Entre los adultos jóvenes (25 a 29 años), 9.3% no recibía retribución y 75% ganaba menos de tres salarios.

Percepciones de sueldos tan bajos es uno de los inconvenientes a los que se enfrenta la población juvenil cuando se inscriben al sector laboral en lugar de estar estudiando (CONAPO 8).

En suma y aunque la preparación académica hoy día no garantiza un buen lugar en el campo formal de la economía, es cierto que trabajar a una edad temprana y/o teniendo grados escolares medios o bajos, reduce las probabilidades de más y mejores oportunidades de empleo, y no sólo eso sino que además muchas veces expone a la juventud a la explotación como forma de violencia, por parte de los empleadores informales.

1.2.2 Violencia

La violencia, en cualquiera de sus formas, es una acción que atenta contra la integridad de las personas tanto en el plano físico como en el psicológico infringiendo los derechos humanos y en muchas situaciones afecta de tal manera que limita las capacidades o termina con la vida misma. La Organización Mundial de la Salud (OMS) la define como: “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.” (OMS 5).

Hoy día uno de los principales grupos etarios de la población que representa la mayoría tanto de víctimas como autores de este hecho en México son los jóvenes. La violación al derecho a la vida (homicidio) por ejemplo, ocurre especialmente entre la población juvenil. Se dice que ellos son actores centrales en los temas de crimen y violencia probablemente porque “los jóvenes son biológica, social y psicológicamente diferentes de los adultos y los niños, y estas diferencias a menudo los hacen vulnerables a la violencia” (El Banco Mundial 14-15).

Esto supone que su condición misma pareciera ser uno de los principales factores para atraerlos a realizar estas acciones. Dicha situación repercute no sólo en el grupo etario señalado⁵ sino también en la configuración del tejido social en general porque representa un riesgo para la población.

⁵ Según lo indicado por El Banco Mundial, la población juvenil de entre 20 y 29 años de edad es la franja mayormente afectada por los homicidios al menos en lo que se tiene registrado hasta el año 2010.

Por mencionar un ejemplo, una de las consecuencias de la violencia es el impacto psicológico que tiene entre aquellos quienes permanecen como testigos inmersos en la atmósfera de inseguridad pues el temor a sufrir algún tipo de agresión física o abuso (asaltos, secuestros, golpes, extorsiones) en lugares públicos ya sea por parte de civiles o de “elementos de seguridad”, impide conservar un ritmo de vida normal provocando, muchas veces, el deseo de cambiar de residencia o dejar de hacer cosas y actividades para reducir el peligro.

De acuerdo al estudio *La Violencia Juvenil en México* realizado por el Equipo para la Prevención de la Violencia (Departamento de Desarrollo Social) del Banco Mundial en 2012, a partir del 2008 la violencia juvenil aumentó de manera alarmante pues las cifras revelan que la tasa de homicidio juvenil pasó de 2,826 homicidios en 2007 a los 15,273 en 2010 teniendo a los jóvenes como responsables de la mitad de los delitos.

Estos delitos se concentran principalmente en algunas entidades federativas del norte del país. En 2010, el 56.7% de homicidio juvenil sucedió en Chihuahua, Baja California, Guerrero, Estado de México y Sinaloa siendo Chihuahua el estado más afectado al abarcar el 28.2% del total (El Banco Mundial 28).

Se estima, por ende, que el homicidio es la principal forma de violencia entre los jóvenes a nivel país pero existen también entornos como la escuela, el hogar, la calle y/o las relaciones de noviazgo en donde los jóvenes llegan a ser amenazados, agredidos sexualmente, robados o golpeados. Así mismo forma parte de estas estadísticas el suicidio como violencia auto infligida, y aunque no es de las principales causas de muerte, ésta conducta ha ido en aumento, sobre todo en la población de 15 a 19 y 25 a 29 años en México al menos en lo que se tiene calculado hasta el 2010 (El Banco Mundial 35 -41).

Si bien es cierto que un ambiente de pobreza, de desigualdad social y escasas de oportunidades propician la expansión de este fenómeno, también es importante reconocer que hay otros factores que inducen la conducta violenta entre los jóvenes tales como el abuso del alcohol u otras drogas, o a raíz de haber vivido experiencias violentas en la infancia afectando

significativamente el desarrollo en el terreno emocional y conductual de los niños(as) y jóvenes persistiendo incluso hasta la vida adulta (El Banco Mundial 19).

Entonces resulta necesario fomentar la cultura en favor de la prevención y la no violencia; mejorar los entornos, ampliar los espacios y las oportunidades de desarrollo económico y social para propiciar la integración de la juventud en tareas productivas y cooperativas y así desintoxicarse de la falsa idea de ver este fenómeno como algo normal en la vida de las personas.

1.2.3 Los medios de comunicación (masivos y electrónicos)

Los medios de comunicación masiva como la televisión abierta se han caracterizado por transmitir programas que tienen por objeto el entretenimiento (caricaturas, telenovelas, series), la información (noticieros) y la difusión de la cultura (contenidos del canal 11 y el 22) primordialmente, sin embargo los cortes que irrumpen entre un programa y otro como sucede en canales como el 2 de televisa y el 13 de tv azteca, han infestado de imágenes nocivas al anunciar programas denominados reality shows y talk shows, por ejemplo, que sólo provocan morbo entre la audiencia al promover altos contenidos sexuales y de violencia.

Hoy día estos medios influyen decisivamente en la formación de actitudes y aspiraciones en la población juvenil, tanto o a veces más que la propia familia o escuela al publicitar modelos de consumo de altos costos. Esta óptica crea necesidades que muchos no alcanzan a satisfacer por no contar con los recursos suficientes y sólo les genera sensación de frustración y exclusión (Cordera y García 23-24).

En algunos jóvenes, esta situación impacta de tal manera que hacen grandes esfuerzos y sacrificios por alcanzar los “bienes” materiales que anuncia la televisión y ven en la economía informal o la delincuencia las “vías más fáciles” para obtener dinero, pues parte de la publicidad que anuncia la radio y la televisión principalmente, está enfocada a promover el consumo de los productos más novedosos como coches, celulares, aparatos electrónicos y ropa entre otros, a los que no todos pueden acceder.

Y no sólo eso sino que además los programas que ofrece la televisión abierta son en su mayoría telenovelas, programas de concursos o entretenimiento y noticieros (transmitidos especialmente por el canal 2 y el 13) cuyo contenido no aportan algo que aliente la educación de los jóvenes. No obstante, aún existen canales como el 22 y el 11 que apoyan y fomentan la difusión de la cultura a través de ciclos de cine (cinema 22) y programas de ciencia (factor ciencia o el mundo de Beakman) por mencionar algunos.

Por su parte, los dispositivos electrónicos como la telefonía celular, tabletas y consolas de videojuegos también juegan un papel muy importante en la configuración social actual en tanto que tal industria ha aprovechado la facilidad que tiene la juventud en adaptarse a los cambios tecnológicos para empoderarse y atraer su atención con numerosos fines entre los que destaca el conocer nuevas personas, satisfacer el ocio y también como escape a las problemáticas existenciales que los aqueja día a día o incluso crearles necesidades de consumo.

El internet es una herramienta de gran alcance y poder ya que ha facilitado el acceso a la comunicación entre personas que se encuentran en distintas zonas, entidades o países. A través de la red se logra tener acceso a cualquier información que el usuario necesite y se ofertan y compran todo tipo de cosas, entre sus prácticas más frecuentes.

Su advenimiento ha demostrado ser un importante avance como instrumento clave de comunicación para la organización de masas juveniles, como en el caso de las redes sociales utilizadas como plataforma de convocatoria y demanda política nacional (Cordera y García 22).

Por tanto, la tendencia de su uso masivo va en acenso gracias a la rapidez con la que circula y se comparte la información a través de estas redes. Los jóvenes pueden estar enterados, actualizados y participar de temas que les interesan ya sea culturales, políticos, sociales y de entretenimiento casi en tiempo real.

Sin embargo no puede negarse que el empleo de estas tecnologías también ha contribuido a acentuar el analfabetismo y debilitamiento comunicacional, el individualismo, la evasión a la realidad, la creación de identidades falsas y la fractura en las relaciones interpersonales propias de la

naturaleza humana pues algunos usuarios invierten más horas frente a un computador o celular que en la convivencia directa con las personas, parecen haber cambiado su vida social por una virtual (Reguillo 132; Cordera y García 20).

Este marco ha acarreado una serie de problemas conductuales, los dispositivos generan gran distracción dentro de las aulas de estudio; en casa, los jóvenes tienen menor comunicación con sus padres y hay una tendencia a la propagación de información personal muchas veces usada para dañar la integración del estudiante, entre otros perjuicios.

El acceso a las nuevas tecnologías y sus efectos varían dependiendo el estrato socioeconómico, cultural y las características regionales, lo que significa que el alcance a estos medios es limitado o nulo para aquel joven que vive en áreas rurales con pocas oportunidades académicas en comparación con el profesionista habitante de la ciudad que vive inmerso en la tecnología. Ésta y los valores que se le asocian ha ampliado la brecha entre “los que tienen” y “los que no”, resaltando las profundas desigualdades que hay entre los jóvenes mexicanos y sus diversas perspectivas del mundo y el futuro (Cordera y García 20-21).

Tanto la televisión como el internet, son hoy día dos de los principales medios de información a los que la población tiene acceso, sus similitudes y diferencias estriban en los enfoques y objetivos de sus contenidos pero es cierto que los electrónicos siguen ganando terreno debido a la escasa credulidad que ha demostrado ofrecer recientemente la televisión.

Como se puede observar, el entorno y sus referentes repercuten en los patrones socioculturales, el modo de vida, el aprendizaje y la interacción social, familiar y escolar, por tanto, si los elementos que lo componen no procuran el verdadero desarrollo integral de los jóvenes, si las instituciones laborales y educativas rechazan a un alto número de solicitantes, y la estructura familiar continúa en deterioro por diversas razones, es cierto que la economía informal, la delincuencia y sus consecuencias son salidas “fáciles” para la juventud, es por eso que, y pese a los obstáculos interpuestos, una de las vías más efectivas para mejorar la situación actual de los jóvenes es y seguirá siendo la educación:

Para aprovechar la ventaja competitiva que representa la población joven del país se requiere remover todas las inercias que ha arrastrado la política económica desde la segunda mitad del decenio de 1980... También requiere revalorar el papel de la Educación Pública, especialmente en los niveles medio-superior y superior como generadora de la conciencia de ciudadanía y de valores cívicos fundamentales, cuyo desgaste explica en parte los problemas de violencia que afligen al país. Paralelamente, la educación debe ser premeditadamente formadora de los recursos humanos calificados que requiere el desarrollo de la industria (Cordera y García 13).

La educación no tiene como único fin el desarrollo de la industria nacional, el contexto general exige cada vez mayores habilidades y conocimientos para alcanzar un mejor nivel de vida social, cultural e intelectual. Es por eso que la formación superior debe responder a las demandas actuales del entorno y sus continuas crisis y garantizar a los alumnos la adquisición de las herramientas necesarias para desempeñar un papel activo productivo en todos los entornos sociales.

1.3 Formación superior

Cuando hablamos de educación superior es inevitable cuestionarse sobre el papel que hoy juega en la configuración del pensamiento y comportamiento de los jóvenes debido a que los objetivos que ésta persigue vienen a ser el eje de la acción transformadora en los estudiantes, por tanto, representa para ellos una etapa determinante en su formación como seres autónomos.

Las instituciones educativas tienen como objetivo la creación y transmisión del conocimiento y recursos que ayudan a entender y resolver las necesidades y problemas para impulsar el desarrollo del país. El conocimiento por sí solo no genera transformaciones, requiere acciones que posibiliten su aplicación en los procesos productivos de las empresas y servicios profesionales independientes.

Educar, por lo tanto, es un proceso colectivo, consciente y voluntario que implica la transmisión y adquisición de un conjunto de valores, prácticas sociales y conocimientos normativos considerados como valiosos, llevado a cabo para desarrollar un tipo de perspectiva cognoscitiva, su función consiste en:

Formar el carácter de los seres humanos, de tal modo que puedan integrarse a su hábitat social en una relación positiva con los principios valiosos que la rigen. Asimismo... debe fortalecer los rasgos de carácter en los individuos, que posibiliten las transformaciones dentro de la estructura social y que finalmente lleven al rescate paulatino de lo humano (Hierro 9).

Así, la educación se orienta con base en los propósitos de organización social según las condiciones socio históricas del momento, no obstante, en el caso específico de la enseñanza superior formal (nombrada así para referirse a la impartida en las instituciones) existe una discordancia en lo que se refiere ya sea a la educación de la inteligencia o del carácter; o dirigirla a la adquisición de una cultura o hacer de ella una escuela de virtud (Hierro 15).

De ahí la importancia de explicitar los contenidos, fines y rutas de transmisión. En primer lugar hay que tener claro que el fin fundamental de la educación superior es la formación de seres que posean una perspectiva cognoscitiva humanista, es decir, que exalten el valor de lo humano y del planeta en que hoy vivimos como fundamento de los demás valores pues son estos los que definen a la especie humana más allá de las diferentes ideologías y concepciones del mundo; así mismo, la educación tendrá que formar profesionales que comprendan las necesidades del Estado y puedan afrontar las demandas que la transformación política y el desarrollo socioeconómico consideren convenientes fomentando a su vez el cuestionamiento crítico y analítico del saber.

Los estudios superiores están conformados por las carreras que, para llevar a cabo los propósitos políticos, sociales, económicos, científicos y de todo tipo, se consideran necesarios para garantizar el bienestar social. Los conocimientos, habilidades y conductas que se exigen en este nivel deben ser avalados por las respectivas instituciones a través de un documento que apruebe el ejercicio profesional (Hierro 30).

No obstante, la preparación de profesionales no ha de enfocarse únicamente a la resolución de los problemas y a la contribución del mejoramiento social sino también a la formación de una cultura que complemente los conocimientos específicos en una área con otros generales con el fin de satisfacer gustos personales, ampliar el panorama cultural y participar como miembro activo de su historia.

Hemos adoptado, por tanto, el concepto de *formación* para referirnos a la instrucción profesional porque se conceptualiza como de mayor integración y profundidad, además se adecua a los requerimientos de la demanda temporal vigente. La formación apunta hacia la multiplicidad de procesos de apropiación constitutivos del individuo diferentes a los procesos guiados por la prescripción institucional (Pacheco y Díaz 7-48).

Esta concepción ofrece la posibilidad de utilizar múltiples métodos para adquirir y aplicar los aprendizajes, desarrollar habilidades académicas y crear un sentido crítico más sólido con relación a la información que se recibe y de acuerdo al grado de conocimientos y las necesidades de cada grupo estudiantil. Por ejemplo, el profesor sugiere un tema de estudio y el alumno investiga para después juntos debatirlo; el profesor expone un argumento, el alumno lo razona y participa de él o; el profesor selecciona una teoría y pide a los alumnos la analicen y hagan una analogía empírica de esta.

La formación basada en la autonomía y la libre cátedra interdisciplinaria abarca no sólo el aprendizaje de los conceptos vistos en el aula sino que plantea la oportunidad de llevarlos y aplicarlos al ámbito diario para que la formación del joven sea más abierta, íntegra y proporcione conocimientos y herramientas para las competencias de la vida. Si bien la institución es el eje de los proyectos educativos, sería conveniente que la libre cátedra fuera el máximo principio de las instituciones superiores puesto que ésta concede el libre ejercicio de la docencia y por ende del aprendizaje.

Por lo tanto, el postulado de la enseñanza en este nivel es “enseñar a trabajar trabajando juntos” (Hierro 9). Esto significa que la relación maestro-alumno se propone como una relación dilógica donde la actividad es llevada a cabo conjuntamente. Es cierto que el maestro debe dominar su materia, pero la función de éste es la de ser un compañero más adelantado que comparte conocimientos más no impone dogmas.

Así alumno y maestro obtienen un saber en análisis constante el cual permite la superación y afirmación gracias al ejercicio creativo consciente del alumno en colaboración con la experiencia

del profesor, es por eso que muchas veces los cuestionamientos del alumno son el estímulo de la investigación del mentor.

El alumno, por su parte, debe ser capaz de formular y analizar sus propios discursos y resoluciones; debe lograr entender, comunicarse y hacerse entender para que la elaboración, discusión e intercambio de información ya sea oral o escrita, se integren dentro de su formación contrarrestando así la prevalencia del pensamiento mecánico e inamovible.

Además de esto, la formación superior en el grado de Licenciatura satisface, entre otras cosas, la necesidad de autoafirmación y el hallazgo de las actitudes y conductas necesarias que guiarán a los jóvenes hacia la inserción a la sociedad; ya sea que sirva para el desempeño de un trabajo que proporcione remuneración económica, un beneficio a la comunidad y/o satisfacción personal o; sirva como plataforma de un posgrado o especialidad.

Por otro lado, en relación al perfil académico de los alumnos que ingresan por primera vez a la Licenciatura, este depende en alto grado de la enseñanza que recibieron principalmente en el nivel medio, por tanto, los encargados de crear los planes de estudios tendrán que tomar en cuenta la heterogeneidad académica de los grupos buscando adaptarse a las limitantes y suplir las deficiencias.

La formación superior debe responder en conjunto tanto a las necesidades sociales actuales y de capacitación técnica especializada así como a las exigencias individuales de conocimiento y extensión de la cultura general que posibilite al estudiante expresarse con razonamiento y claridad así como ejercer un criterio para analizar y discutir cualquier tipo de problemática respetando las diferentes posturas de los demás (Hierro 31-32).

Es por eso que el sistema educativo superior necesita ser más consciente de la realidad actual y sus requerimientos para su mejor funcionamiento pues si bien es cierto que hay importantes aciertos, también siguen habiendo grandes rezagos en cuanto al desarrollo de habilidades y conocimientos que exige no sólo el mercado laboral sino el entorno en general.

A propósito de lo anterior, la instrucción superior no sólo se abstrae al interés por dominar una especialización, la cultura y las artes se consideran como tareas básicas complementarias implicadas en el ejercicio del pensamiento creativo e intelectual pues esto permite, además de la conservación de la riqueza cultural, contar con una noción más amplia y precisa de los elementos que la constituyen.

La formación cultural está implícita en todas las formas de actividad social “La formación pasa a ser algo muy estrechamente vinculado al concepto de cultura, y designa en primer lugar el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades culturales del hombre” (Pacheco y Díaz 48).

Esto quiere decir que la cultura señala las diferentes expresiones, modos de vida y elementos que la caracterizan instaurados, aprendidos, compartidos y transmitidos de generación en generación a través de un sistema de códigos. Estas formas incluyen las normas, ideas, valores, costumbres, hábitos, creencias y patrones de comportamiento colectivo desarrollados y aceptados por los miembros de una sociedad en todas sus configuraciones ya sea la familia, el trabajo o la nación por ejemplo.

La cultura ayuda a comprender la estructura e interrelación de los grupos humanos y también a conocer el aprendizaje acumulado para poder darle significado a los acontecimientos que ocurren en la historia. Así mismo, forman parte del contexto cultural aquellos productos derivados de toda actividad social tales como el arte, la ciencia y la religión, por lo tanto es una forma de expresión e interpretación del pensamiento y la emoción (Pacheco y Díaz 13-18).

De ahí la importancia de la presencia artística para los alumnos pues el arte, a través de sus múltiples y muy variadas manifestaciones, refleja no sólo fragmentos de la historia de la humanidad y sus formas de percibir la vida sino que además tiene funciones esenciales para su desarrollo.

1.3.1 Formación artística

Uno de los principales cometidos de las universidades es transmitir conocimientos en ciertas áreas de estudio que los jóvenes puedan emplear en el campo laboral fundamentalmente. Sin embargo pocas veces contamos con las herramientas para saber cómo aplicar efectivamente los aprendizajes una vez entrando al campo profesional de trabajo puesto que éste hoy día, además del conocimiento exige habilidades que ayuden a desempeñar las tareas necesarias lo mejor posible.

La formación artística sirve como mecanismo para desarrollar habilidades conductuales y sociales consideradas como elementales para enfrentar el mundo laboral y cotidiano entre las que destacan “la confianza en sí mismo, el autoconcepto, las habilidades de comunicación y cooperación, la empatía, la capacidad de asumir la perspectiva de otros y de manejar las propias emociones expresándolas y no reprimiéndolas” (Winner et al. 25).

El arte teatral, por ejemplo, mejora las aptitudes relacionadas con la creatividad, la expresión verbal y confianza en sí mismo, ejercita la capacidad de reconocer que hay diferentes perspectivas de las cosas además de la nuestra, así como el mejor manejo de las emociones.

Una representación dramática fortalece la habilidad oral y de memoria ya que el alumno está concentrado en el diálogo, aún frente al público, mientras es consciente de llevar a cabo una buena pronunciación para que éste entienda lo que escucha. Estas habilidades se pueden trasladar a otros actos públicos como exposiciones y debates escolares o favorecer la fluidez en conversaciones laborales, grupales o entre amigos por nombrar algunos.

La instrucción artística se inscribe en tres variantes especialmente, “clases de arte escolar (música, artes visuales, teatro y danza), clases de arte integrado (en las que el arte funge como una materia académica) y el aprendizaje artístico extraescolar (clases particulares de música instrumental, teatro, artes visuales y danza por ejemplo)” (Winner et al. 23).

Cabe aclarar que dicha subdivisión se orienta más a estudiantes de nivel básico y su enfoque ha de variar según el propósito que para ello haya asignado el colegio, sin embargo en el

caso de los estudiantes de grados superiores enfocados en una especialización ajena al arte, la inscripción a tales prácticas se hace por decisión propia a través de clases extracurriculares, talleres o cursos externos al plantel académico. La idea, por ende, no es el dominio de la técnica sino el acercamiento a las artes para reconocer su valor humano esencial y servirse de los beneficios que brindan.

Existen estudios empíricos que demuestran que los alumnos que realizan actividades artísticas manifiestan una actitud más ambiciosa por el trabajo académico así como niveles más altos de compromiso y motivación. Por ejemplo, los alumnos que practican arte sienten emoción por la novedad de aprender y como efecto, son más curiosos, se comprometen más y sienten entusiasmo en sus clases escolares (Winner et al. 185).

Si bien no se puede afirmar que el entusiasmo y compromiso que los alumnos muestran por sus clases se deba única y exclusivamente a la práctica de una actividad artística (puesto que existen otros factores como el contexto en que viven, la educación que hayan tenido desde niños o la estimulación de sus padres), es cierto que este tipo de actividades influyen positivamente en muchas de las acciones de los jóvenes.

Sin embargo lo anterior no debe ser la causa para concederles carácter obligatorio. Las artes son importantes por sí mismas, porque permiten a los alumnos la libertad de explorar y experimentar otros terrenos, porque agudizan la sensibilidad cultural y porque ponen al descubierto destrezas que quizá no sabían que podían facilitárseles como tocar un instrumento, bailar, pintar o escribir.

Las artes impactan de manera positiva en la etapa de formación profesional porque contribuyen a transferir las habilidades adquiridas a otras áreas académicas y de la vida en general centrando su importancia en el desarrollo pleno de la personalidad tales como las del pensamiento crítico y creativo; de motivación e iniciativa propia, de comunicación y contribución al trabajo en equipo; de adaptabilidad y flexibilidad; de productividad y responsabilidad; y de toma de decisiones y solución de problemas por mencionar algunas (Winner et al. 26-28).

Por ejemplo mantener ejercitada la imaginación y la creatividad ayuda a responder más rápido a los imprevistos y solucionarlos; la habilidad de observación permite distinguir los alcances verbales y motrices de los participantes y/o distinguir conductas y formas de relacionarse dentro del entorno.

Así, y a pesar de la relevancia que tienen en la formación de la población juvenil, mostrada con los ejemplos mencionados, en los grados superiores a veces ni siquiera están presentes como actividades optativas pues el enfoque educativo se concentra en enseñar contenidos relacionados con las carreras que ofrecen los planteles de manera que no todos los alumnos experimentan la oportunidad de aprender y trabajar en conjunto con las artes.

Aludiendo a lo anterior, insistimos en que las habilidades desarrolladas gracias a las artes se transfieren a otros dominios mejorando con ello aspectos cognitivos, sociales y de motivación porque existen mecanismos causales que explican el valor de las mismas:

- Neurológico: el aprendizaje de una rama artística podría activar áreas cerebrales que también participan en alguna forma de aprendizaje no artístico.
- Cognitivo: podría fomentar habilidades cognitivas que intervengan en otras áreas no artísticas.
- Social: el aprendizaje de una rama artística podría fomentar habilidades o vínculos sociales que participan en alguna área no artística.
- De motivación o compromiso: podría motivar a desarrollar actitudes que podrían ampliarse a otras áreas (Winner et al. 40).

El aprendizaje artístico se introduce en muchas de las habilidades comunes, la formación musical, por ejemplo, puede optimizar la calidad auditiva e influir en otros contextos no artísticos como una ponencia. También, pedirles a los alumnos que monten una obra de teatro ayudaría a profundizar en el conocimiento de sí mismo a través de la exploración del personaje. De modo que el darse cuenta de las capacidades y alcances que pueden llegar a tener en alguna rama del arte, genera en ellos una actitud de autoconfianza y hacia con los demás.

Es importante que los jóvenes se involucren e interactúen en las disciplinas artísticas porque puede ayudarles a expresarse más abierta y confiablemente pues brinda la posibilidad de experimentar otros modos de interacción social y descubrir elementos que componen su identidad como es el gusto, talento o inclinación hacia ciertas actividades.

El argumento que sostiene la importancia de la formación artística en la etapa del nivel superior se sustenta en la idea de ser un elemento integrador que enriquece y profundiza el aprendizaje académico y posibilita el acercamiento a las artes para reconocerles su valor cultural innato como experiencia humana.

En conjunto, la formación profesional y artística impulsan el desarrollo de capacidades para responder a las demandas sociales. Las juventudes buscan “un concepto, un estilo, un modo de entender el mundo y un mundo para cada necesidad” (Medina 23).

Desafortunadamente el mundo que hoy sirve de escenario a los jóvenes quienes participan como actores y testigos a la vez, no es el más favorable para su vida. El entorno está siendo consumido por el debilitamiento de los valores y las estructuras familiares, laborales y escolares, no obstante permanecen en la búsqueda de actividades en qué ocuparse, espacios dónde poder expresarse, dónde sentirse parte de algo y dónde rescatar, configurar o re-configurar su constitución como seres humanos.

El ejercicio de la actividad artística supone una ruta conveniente para hacer frente a tales entornos pues el espacio donde ésta se lleva a cabo viene a ser, además, un lugar de encuentro con personas afines a sus inquietudes, emociones y gustos creativos que pueden compartir y hacer llegar a otros a través de formas, sonidos o colores como en el caso de la pintura, una nota musical o un personaje.

El teatro ha demostrado ser una de las actividades artísticas más prometedoras en relación al desarrollo de habilidades profesionales y para la vida tales como la adaptabilidad, la empatía, la capacidad de asumir la perspectiva de los otros y generar confianza así como también el mejor manejo de las emociones (Winner et al. 25-29).

Es por esta razón que propongo el taller de teatro como un medio para la práctica de esta disciplina considerándolo como un instrumento indispensable en los alumnos que transitan la etapa de la formación superior ya que significa un ejercicio complementario que coadyuva al desarrollo integral. Sugiero un taller para desarrollar esta actividad porque éste constituye un espacio para la libre exploración y experimentación. Esta idea nos conduce al siguiente capítulo el cual se enfocará en explicar por qué es importante el taller de teatro en la formación de los jóvenes.

Capítulo II

EL TALLER DE TEATRO

2.1 El teatro dentro de la escuela

Es probable que la frase “teatro escolar” o “teatro en la escuela” nos remita a las lecciones de teatro que tomábamos cuando niños o adolescentes donde la (el) maestra(o) nos hacía participar en una obra coordinada y, muchas veces, escrita por ella (él). No importando si teníamos miedo a enfrentarnos con el público, “hacer el ridículo” trayendo con ello una experiencia traumática o simplemente un gusto *non grato* por esta disciplina, lo verdaderamente transcendental era presentar su “trabajo” al final del curso ante los padres de familia y autoridades del plantel.

Este segundo capítulo propone un taller de teatro dentro de escuelas de nivel superior como medio hacia la práctica teatral con el fin de brindar las herramientas básicas necesarias para complementar el desarrollo de habilidades expresivas, creativas, de resolución y comunicación entre otras, con un enfoque integral formativo, es decir, que les sirvan al estudiante no sólo en su formación académica sino también para enfrentar el complejo medio en el que vive a diario.

La escuela es una organización social que pretende la educación de los individuos para su posterior inclusión a la sociedad, es un lugar donde se adquiere un cúmulo de conocimientos acorde a los distintos niveles y áreas del saber que van desde los cultivados en el nivel básico hasta aquellos que instruyen al alumno en un dominio específico en el caso del nivel superior.

Los centros escolares de educación superior buscan formar profesionales en determinadas áreas de conocimiento, es decir, dotarlos de los estudios necesarios para prepararlos, sobre todo, hacia la inserción al campo laboral. Para tales fines, existen programas educativos claramente estructurados con contenidos específicos dentro de los cuales la presencia de las actividades artísticas figura poco o nada.

En una conversación, un docente del Instituto Tecnológico de Iztapalapa⁶ que daba clase en la carrera de Ingeniería en Sistemas Computacionales en el semestre 2012-1, comentó que la razón de esto se debe quizá a que “el arte no es considerada una materia que forme parte de los contenidos que el alumno, futuro especialista, necesita saber para enfrentarse al mundo competitivo.”

Sobra intentar contradecir tan errónea idea pero lo que sí se puede señalar son las razones por las que el teatro en las escuelas debería ser más que una asignatura optativa o libre que simplemente se sume a la lista de créditos para validar la integración del historial académico del alumno.

Estudios señalan que el teatro tiene un efecto positivo en el aula pues ha contribuido al desarrollo del lenguaje oral, la autoestima, la lectura, el razonamiento y varias habilidades entre las cuales está la creatividad y el autoconcepto (conocimiento de sí mismo), así como una comprensión más profunda de los textos a través de la representación de personajes y una mejora en las formas cotidianas de relación social que en el teatro se practican (Winner et al. 147-151).

Estas cualidades son necesarias para adaptarse a las condiciones del entorno escolar ya que el alumno muestra mayor seguridad y capacidad para resolver problemas académicos y de comunicación pues a través de la práctica del diálogo se crean puentes de interacción y convivencia entre compañeros.

“El teatro en la escuela debe ser un auxiliar necesario para la formación del carácter del alumno, el cual influirá su desarrollo personal y sus logros particulares acrecentando su iniciativa, cooperación, imaginación y seguridad en sí mismo.” (Uzcanga 9).

Por lo tanto, es una oportunidad de aprender otras cosas desde la creatividad, sus formas y variedades, logra producir efectos enriquecedores sobre los estudiantes al motivarlos a formar parte de algo diferente y dinámico, así, bien puede acompañar su tránsito por la preparación profesional y

⁶ Escuela de nivel superior técnico en la que se aplicó el taller de teatro a partir de febrero del 2012. Los detalles se desglosan en el apéndice de esta tesina.

animar el interés más que la “obligación” de experimentar una actividad distinta a los contenidos de la clase.

El desenvolvimiento del mundo interior del ser humano y la capacidad de integrar y condensar expresiones de otras artes justifican y sustentan que el teatro esté presente en la escuela (González de Díaz et al. Teatro, adolescencia 42).

Por eso es importante para los alumnos, porque les da la posibilidad de vivir emociones y situaciones figuradas, conocer y conocerse a través de ellas y descubrir y jugar al mismo tiempo, con un sonido, un color, una forma musical, dancística o literaria.

La presencia del teatro en las escuelas es una invitación a que éstas consideren su relación con el arte otorgándole importante contribución a la tarea formativa y movilizadora de la vida ordinaria de los jóvenes (González de Díaz et al. El teatro en 9).

De ahí que lo consideremos necesario y valioso dentro de las universidades porque contribuye a que los estudiantes desarrollen habilidades para reforzar su desempeño educativo como la comunicación y colaboración en grupos, la expresión, la proposición de ideas y la resolución de problemas; habilidades coadyuvantes en su formación.

Los espacios educativos se ocupan no sólo para desempeñar funciones académicas y así justificar la enseñanza sino también para realizar otras tareas que conciernen al crecimiento de los alumnos tales como la organización de círculos de debate social o de grupos artísticos y culturales. “Al teatro sólo se puede llegar desde la actividad teatral y sólo desde la práctica es posible.” (Muñoz 16).

El taller, por lo tanto, concede la oportunidad de acercar a los estudiantes a la estimación de las artes, el disfrute cultural y una comprensión más amplia de la representación escénica al tiempo que pueden incorporar la experiencia de participar en él a su vida profesional y cotidiana obteniendo de ello una integración a su formación.

2.2 El taller de teatro, una herramienta integral formativa

Como lo vimos en el capítulo anterior, el escenario de acción actual del que los jóvenes forman parte está enmarcado en un contexto (en términos generales) cargado de violencia, pobreza económica, falta de oportunidades educativas y laborales. Estos son factores que están afectando su ánimo, autoestima y confianza disminuyendo así el interés por forjarse un futuro mejor desde las aulas dado que esta realidad lejos de otorgar las condiciones básicas necesarias para su progreso, parece estarlo complicando.

Aun así no se trata de evadir o forzarse a aceptar tal situación sin más, sino transformarla a través de la acción. “Todos deben actuar, todos deben protagonizar las necesarias transformaciones de la sociedad” (Boal 12).

El teatro por lo tanto, posibilita que los jóvenes prueben situaciones, emociones y conductas diferentes, permite dejarles ser actores y protagonistas de sus historias, reflexionar de ellas y transformarlas o no según su visión de las mismas.

De esta observación surge la propuesta de incorporar el teatro en las escuelas de nivel superior pues consideramos necesario valernos de él para ofrecer a los jóvenes una alternativa que apoye su adaptabilidad al entorno al mejorar su autoestima, confianza y comunicación e incluso aporte ideas para procurar formar seres más sensibles, menos indiferentes y más expresivos. Por esta razón concedemos al taller un gran valor integral formativo pues “el teatro... [es] apto para ser utilizado por cualquier persona, tenga o no aptitudes artísticas” (Boal 17).

Esto porque las prácticas ahí expuestas pueden ser realizadas por todo estudiante que desee expresarse ya que están enfocadas a que cada uno descubra, a través de distintos ejercicios, las herramientas que coadyuven al desarrollo de ciertas habilidades mientras reflexiona y aprende nuevos contenidos no importando las condiciones ocupacionales, geográficas económicas o culturales de los participantes.

En *Teatro del oprimido 1*, Augusto Boal habla de un plan de alfabetización que se lanzó en Perú en 1973 el cual utilizó el lenguaje artístico para su ejecución. Se les enseñó a los integrantes del grupo que se estaba alfabetizando el manejo básico de una cámara fotográfica. A través de la fotografía tenían que responder a preguntas como “dónde vive usted” y cada uno contestaba (se expresaba) con una imagen acorde a su propia apreciación de la realidad. Unos mostraban una casa, otros un río, unos más, la cara de un niño ensangrentado... (15-20).

En el teatro equivaldría a que, por ejemplo, el monitor pide a un alumno realice una escena de cómo se vive un día común dentro de su hogar, para esto, él les explica brevemente a los compañeros que lo ayudarán “haciéndola de padres y hermanos” el carácter de cada uno de estos y ensayan la escena durante algunos minutos.⁷

Seguramente el(los) alumno(s) intentará(n) reproducir las conductas más habituales de los padres y los hermanos, lo cual, lo(s) convierte en actor(es) de su propia historia. Además este juego / ejercicio estará reflejando también la percepción que el alumno tiene de su familia, cómo se siente, vive y se desenvuelve dentro de ella. Lo que probablemente lo lleve a una reflexión. ¿Esto no deja ver entonces parte de su contexto actual?

Es por lo anterior que creemos importante conocer el entorno de los estudiantes así como sus referentes artísticos culturales más cercanos para iniciar las prácticas, ajustar o ir ajustando los contenidos del taller y éste no parezca “tan ajeno” a ellos y logren una participación libre reforzando con ello la formación o re-formación de aquellos valores y actitudes que en los mecanismos de composición tradicional como la escuela, el trabajo o incluso la familia se han debilitado.

Partiendo de este supuesto, presentamos una serie de objetivos que habrá que alcanzar para aprehender las herramientas que ofrece el taller. Estos objetivos abarcan, a consideración propia, los aspectos más significativos que hay que tomar en cuenta a nivel individual y grupal para complementar la formación integral del alumno.

⁷ Este juego fue empleado en una de las sesiones iniciales del taller de teatro impartido en el Instituto Tecnológico de Iztapalapa en febrero del 2012. Su desarrollo se explica en el apéndice de esta tesina.

Los fines del taller de teatro son coadyuvar en:

- Desarrollar habilidades de integración, desinhibición, comunicación y colaboración grupal para estimular la adaptabilidad.
- Explorar, descubrir y modular las posibilidades expresivas verbales, corporales y emocionales.
- Ampliar la confianza y seguridad en sí mismo y en los demás.
- Ejercitar la imaginación y la creatividad.
- Incrementar la capacidad de respuesta- solución ante problemáticas.
- Aprovechar el valor del juego para acercarse y conocer el teatro como elemento de comunicación.
- Fomentar la sensibilidad hacia la apreciación del arte y el teatro, así como su lenguaje y elementos que lo caracterizan (González de Díaz et al. El teatro en 72; Winner et al. 204-214; Cañas 104).

Se trata de dar al alumno las herramientas técnicas vocales, corporales, ejercicios de integración grupal, sociabilización, confianza y desinhibición que le permitan ser intérprete y observador de su propio proceso al integrarlas creativamente (González de Díaz et al. El teatro en 39-40).

Razón por la cual el teatro se valora como un procedimiento eficaz para explorar situaciones y solucionarlas creativamente con los recursos expresivos a nuestro alcance.

El teatro... forma, capacita y prepara al individuo para conseguir el mayor nivel de adaptación dentro del proceso ya experimentado, porque el vivir es aprender a... confundirse con el medio. Al ser la convivencia adaptación, el teatro realiza y mantiene los beneficios colectivos con la motivación que lleva a la creatividad y alienta el desarrollo autónomo y social, al mismo tiempo que cultiva la imaginación y el pensamiento. Con el teatro el ser humano aprende a pensar (Muñoz 16).

Es así que contribuye a la óptima inserción al entorno y los ámbitos de los que forma parte como individuo y por lo tanto a la formación y crecimiento integral, es decir, no sólo en los dominios académicos (entre profesores, compañeros de clase y autoridades del plantel) sino en situaciones

de la vida cotidiana, en su forma de comportarse, pensar y sentir al forjar nuevos conocimientos y conductas favorables.

Hemos apuntalado constantemente la palabra *integral*, pero ¿qué queremos decir con esto? Nos referimos a aquellas áreas que lo constituyen y dentro de las que el alumno interactúa como actor de su contexto y vida diarios tal es el caso del campo laboral, escolar, cultural, familiar, político y social (lazos afectivos, amigos, parejas), etc. y en las que se exige:

- Fortalecimiento de las habilidades expresivas y de comunicación.
- Confianza y seguridad en sí mismo.
- Desarrollo pleno de la personalidad.
- Desarrollo de la imaginación y la creatividad como herramientas de expresión.
- La toma de decisiones y la resolución de problemas.
- Nutrir las habilidades argumentativas que fortalecen el pensamiento crítico
- Mayor nivel de compromiso y motivación en las diferentes áreas de la vida.
- Desarrollo de la sensibilidad
- Apreciación del arte (Winner et al. 21-29).

El taller de teatro es un espacio inclusivo que acoge a la diversidad juvenil y le permite la exploración y experimentación constantes. En él los alumnos juegan a probar “otras identidades” no a crear unas falsas, se relacionan con los demás de manera directa fomentándose con esto la comunicación que mucho han contribuido a desgastar las tecnologías y los medios masivos de información.

Pretende encontrar un lugar en el centro educativo para complementar la formación desde un sentido lúdico creativo y crítico en beneficio del completo desarrollo, por lo tanto no presupone formar profesionales en el área, sino servir de apoyo para acercar a los jóvenes alumnos al teatro, ofrecerle una visión concreta de la cultura teatral y así brindar una alternativa de proyección para una mejor preparación.

Para alcanzar los propósitos del taller sugerimos apoyarnos en un conjunto de aspectos y temas que comprenden cada una de las áreas de dominio que el estudiante debería manejar.

No planteamos un programa o plan de trabajo sistemático (ordenado y siempre igual) puesto que para hacerlo, primeramente tendríamos que conocer el enfoque del taller y en segundo término, no es objetivo de esta propuesta tratar el teatro como una disciplina escolar basada en una teoría o método puntualizado de enseñanza aprendizaje (aunque sí se pueden emplear varios) sino ser una herramienta flexible de apoyo a la formación capaz de adaptarse al contexto, intereses y necesidades de cada grupo en particular.

2.2.1 Aspectos y temas a desarrollar

A razón de lo anterior, a continuación exponemos una selección de aspectos que referencian los campos de acción que los alumnos convendrían dominar para desarrollar y fortalecer las habilidades ya referidas.

- a) Dominio de las características físicas: trata de la ejercitación muscular, movimientos y expresión corporal.
- b) Conocimiento y desarrollo de los aspectos psicológicos: se refiere a la ejercitación mental, concentración, memorización, imaginación.
- c) Memoria sensorial y emotiva: es lograr identificar y adaptar situaciones, personajes, acciones y objetivos con ayuda de algún estímulo real o ficticio que induzca a las sensaciones y emociones.
- d) Representación de papeles: es identificar y adaptar características internas y externas del personaje y desarrollar la acción (situación) (Beverido 33-34).

Estos aspectos se pueden desarrollar con base en el siguiente conjunto de temas, mismos que se ofrecen como una guía de ejercicios útil para los monitores que se inician en la configuración de un taller, por lo que tanto el contenido como el orden de su uso pueden cambiar sin que esto afecte su funcionamiento.

1. Desinhibición y comunicación: Es prácticamente la base del taller puesto que garantiza su buen funcionamiento debido a que engloba actividades orientadas a adquirir autoconfianza, estimación de sí mismo y los demás, estimula la exteriorización de la personalidad e identidad grupal y la socialización; y genera ambientes propicios para facilitar la espontaneidad y comunicación.
2. Creatividad: Abarca los ejercicios que estimulan el uso de la imaginación, la observación, la percepción, la capacidad de reacción y el pensamiento espontáneo. Es la base del juego y es el juego mismo uno de los medios para ejercitarla. Estos ejercicios ayudan al alumno a conectarse con la propia capacidad imaginativa, creadora y expresiva.
3. Cuerpo: Los contenidos de este tema tiene que ver con el reconocimiento del propio cuerpo y el de los demás y su cualidad de instrumento expresivo. La exploración de las capacidades expresivas, sensibles, de movimiento, ritmo y los diferentes niveles de energía se logra mediante ejercicios de diálogos, gestos, mímica, relajación, respiración y concentración. La modulación de la voz, la articulación, la dicción, así como los matices, el volumen y la velocidad de las palabras integran la relación entre la expresión corporal y la verbal.
4. Espacio: El uso del espacio conviene explorarlo para reconocer y así limitar o expandir los movimientos según sea necesario, se busca alcanzar su dominio. Algún ejercicio puede requerir extender ampliamente el cuerpo en todo el espacio (ejercicios de relajación) o reducir al máximo su uso (en un ejercicio de contacto físico).
5. Juego teatral: Éste permite que el alumno experimente diferentes escenarios sin sentirse juzgado ni reprobado por los demás. Ofrece la posibilidad de probar situaciones cotidianas y resolverlas muy particularmente sin correr el riesgo que conllevaría en la realidad. Se planifica y orienta en relación al contenido seleccionado; se asignan roles, personajes y conflictos; se plantean entornos, surgen acciones y resoluciones de problemas mediante el uso del cuerpo y el espacio.

6. Improvisación: La improvisación conjunta la creatividad y la imaginación con el juego teatral, permite ejercitar la reacción frente a diferentes estímulos sin previa planificación, fortalece el valor de la comunicación como principal lazo para construir con el otro y contribuye a la construcción de acciones y resolución de conflictos.
7. Estructura dramática: Se refiere a los elementos que fundamentan el análisis del hecho teatral, está constituida por el conflicto, el entorno y sus circunstancias, la acción, el sujeto y el texto, todos en conjunto interactúan de manera dinámica. En este eje se incluye, por efecto, los contenidos referidos al texto dramático: lectura de textos dramáticos sencillos y el reconocimiento de su estructura externa; la división de actos y escenas, el diálogo entre personajes, cambios de escenarios y escenografía, espacios y tiempos; así como la estructura interna, el tema, la trama, el mensaje, los momentos de tensión, etc. Con este eje se enriquece la lectura, la comprensión, el análisis estructural y el juicio crítico acerca del hecho teatral.
8. La dramatización: Es la integración de todos los ejes antes mencionados. Se crea o recrea una situación ficticia en donde los alumnos desempeñan distintos roles y resuelven conflictos, ésta puede surgir a partir de un tema concreto y un argumento. Funciona como un ejercicio simple de puesta en escena. Pueden incorporarse elementos de vestuario y maquillaje, escenografía, música, utilería y son una muestra del proceso como un todo porque abarca todos los ejes que requiere una organización de grupo (González de Díaz et al. Teatro, adolescencia 82-84; Lázaro 19-20).

Cabe aclarar que los temas no deberán ser tratados de manera independiente, uno es siempre el complemento, apoyo y resultado del otro, es por esta razón que se presentan como un conjunto que sirve a la óptima integración del taller.

El trabajo en equipo que se logra gracias a la práctica de los aspectos y temas, conduce a establecer relaciones de integración, convivencia y confianza que propician el fortalecimiento y enriquecimiento de la actividad, convirtiendo a cada uno, en favor de su particular aportación, en pieza imprescindible del proceso creativo.

“Si muchas veces la escuela fomenta en exceso una formación puramente intelectual y académica, el taller de teatro podrá compensar estas deficiencias desarrollando otras dimensiones de la personalidad de nuestros jóvenes (su afectividad y sentimientos, su creatividad e imaginación...)” (Lázaro 17).

Motivo suficiente para considerar el teatro y los elementos que le dan vida (aspectos, temas y ejercicios) un elemento indispensable en el nivel superior ya que además de buscar acercar a los alumnos a la práctica, fomenta el gusto, interés y la apreciación por esta disciplina y otras expresiones artísticas como la música y la danza.

Cabe destacar que como propuesta artística complementaria a su formación, puede aplicarse en cualquier carrera que cursen aunque es importante tener en cuenta ciertos aspectos para la integración y organización de los grupos.

2.3 De la integración grupal

Recordemos que un taller es un espacio de interacción donde se llevan a cabo actividades prácticas orientadas a la creación y producción de algo; los participantes descubren la información ejecutando los ejercicios y empleando la teoría sólo para lo estrictamente necesario, es decir, conocen los conceptos, características e ideas básicas en relación al o los temas y contenidos a desarrollar pero su fin será siempre la aplicación.

Significa que no se trata de una preparación teórica (como sucede en el aula tradicional), aquí el aprendizaje es práctico y la teoría se integra a él; se necesita estar en contacto con los demás para reforzar lo aprendido, ampliar su comprensión o corregir los errores (Beverido 18-30).

En el taller de teatro el trabajo en cooperativa (entre compañeros alumnos y monitor) es primordial para poder cumplir las funciones de grupo por el cual se ha organizado y así alcanzar los objetivos fijados.

Para iniciar su conformación es necesario tomar en cuenta varios detalles. El primero es identificar el grupo social al que va dirigido y el enfoque que tendrá para éste. Según el interés de los participantes, la iniciación a la práctica del teatro puede ser el principio hacia una preparación profesional, una forma pasatiempo cuando son cursos cortos o una actividad libre dentro de los centros educativos (Beverido 12).

En nuestro caso el taller está dirigido a jóvenes alumnos de nivel superior y orientado a que desarrollen y/o refuercen habilidades de comunicación, expresión, creativas, de adaptación etc., por medio de ejercicios y juegos teatrales, que puedan ser empleadas en los diferentes campos de su vida.

Cabe hacer énfasis en que el taller es funcional y aplicable en cualquier carrera o área del conocimiento que el alumno ejerza porque como ser humano posee habilidades que requiere estimular, mejorar y poner en práctica en el momento de su preparación. Todo estudiante, sea de ingeniería, psicología, medicina, matemáticas, u otras, tiene que trabajar en equipo, comunicarse con los demás, redactar clara y coherentemente trabajos escolares de investigación, elaborar proyectos y exponer sus opiniones sobre un tema. El taller contribuye a potenciar estas acciones a través del juego teatral, la improvisación y de la elaboración de textos dramáticos, por ejemplo.

En relación al grupo interesado en acercarse a esta práctica escénica, habrá que hacer un diagnóstico de su perfil, es decir, distinguir los objetivos tanto individuales como colectivos, edades, rasgos comunes, aptitudes, sus limitaciones y posibilidades, la inquietud que los motivó a vincularse con el teatro, los conocimientos que poseen en la materia y sus expectativas sobre ella.

También es necesario indagar sobre su contexto sociocultural ya que este influirá en la percepción y el desarrollo de la actividad pues dependiendo de las circunstancias particulares de cada alumno, éste se involucrará favorablemente o dedicará tiempo y concentración o no al trabajo.

La finalidad de estar al tanto de lo anterior es conocer las características individuales y grupales para así planificar y emplear los recursos y estrategias que mejor convengan (o a los que se tenga alcance) al propósito del taller así como plantear ejercicios adecuados a las demandas de

los participantes. También elaborar una propuesta-esquema de trabajo general que integre los contenidos básicos indispensables para su entendimiento y aplicación.

Una vez teniendo claro el grupo social con el que se trabajará y el enfoque del taller, para su ejecución será necesario considerar lo siguiente:

1. *Formar un grupo:* Retomando la idea de que el teatro se hace en equipo, el primer paso para crear un taller es establecer un grupo. El criterio básico para su integración será la edad de los participantes, pues esto permitirá una cierta homogeneidad en el grado de desarrollo psicosocial. Para su buen funcionamiento, el número de alumnos inscritos, se sugiere sea de 8 a 12 por grupo, ya que el exceso de participantes ocasionaría mayor distracción y menor atención individualizada por parte del monitor (Beverido 59-62).

Debe estar constituido no sólo por aquellos quienes desempeñarán ejercicios prácticos sobre el escenario sino también por los que harán tareas específicas creativas técnico-escenográficas, compras, etc. (Andrade 95).

El juego teatral, por ejemplo, ofrece la posibilidad de probar, realizar y cambiar distintos roles a elección de cada participante con el fin de que éste se sienta cómodo y pueda realizar un trabajo auténtico.

2. *Del espacio:* En su mayoría, los ejercicios y prácticas demandan la entera atención y concentración de los alumnos, por lo tanto, es importante contar con un espacio cerrado, amplio y silencioso, pues se busca que los alumnos se apropien del lugar, entendiéndose por esto, se sientan acogidos, libres y cómodos al momento de explorar y expresar lo que son y lo que están jugando a ser (Lázaro 25).

3. *Plan del trabajo:* El monitor considerará una propuesta de trabajo que contenga los principales conceptos, ideas y características que se verán durante el proceso; propongo como eje del taller el juego teatral porque éste facilita el acercamiento al teatro. Es importante también estimar el tiempo total y semanal del curso para dividir las sesiones (se sugiere dos horas cada una) en dos partes específicas (lo teórico y práctico) pero complementarias (Beverido 63).

Cabe aclarar que la estimación del tiempo parcial y total del curso, de ajustará conforme a las necesidades y avances de cada grupo.

4. *Desarrollo de juegos*: Teniendo en cuenta que el taller de teatro es de iniciación, los diferentes temas y aspectos que lo constituyen no serán tratados con el propósito de transmitir conocimientos, por el contrario, tenderán siempre al tratamiento lúdico. El tallerista, en conjunto con sus compañeros, jugará a partir de situaciones ficticias pero tomadas de la vida diaria, por lo tanto, los ejercicios sólo serán ideas. El alumno tendrá que “sorprender” a los demás y ser “sorprendido” (Beverido 73-75).
5. *Selección de una obra*: El instructor propone una serie de obras escritas o ayuda a que los alumnos escriban una que hable de temas que atraigan su interés; posteriormente se seleccionará(n) una(s) de ellas, preferentemente corta(s) y sencilla(s) para trabajar en el taller. Es necesario explicar previamente las características de la estructura dramática y los principales géneros dramáticos para saber por qué estilo se inclina el equipo y cómo es que podrían desarrollar su propia historia.
6. *Lecturas en grupo e individual*: Se realizarán lecturas “en frío”, es decir, sin imprimir ninguna emoción ni predisposición a la asignación de personajes. El objetivo es dialogar las generalidades e intercambiar impresiones del contenido del texto.
7. *Ejercicios de improvisación*: Primero libres y posteriormente con base en el(los) texto(s) seleccionado(s). Esto permite estimular la capacidad de respuesta ante situaciones inesperadas mientras que activa la creatividad e imaginación de los alumnos al tener que construir sus personajes, cuando son elegidos libremente o construir su apreciación de los mismos cuando se plantean a partir de un argumento existente.
8. *En relación al monitor*: Su participación juega un papel esencial ya que facilitará al alumno los elementos necesarios para retroalimentar la actividad y ésta no decaiga, él no será figura de autoridad sino un compañero que, teniendo amplio conocimiento en la materia, se

involucra directa y activamente en todas las actividades mientras modera la sesión pues deberá estar atento a las dificultades que puedan suscitarse y saber resolverlas.

9. *De la disposición al trabajo:* Los practicantes usarán siempre ropa y zapatos cómodos para tener la libertad de realizar cualquier tipo de ejercicio físico y así evitar toda distracción que pueda obstaculizar la ejecución de la actividad.

Se considera que lo anterior son los principales puntos a convenir para la óptima preparación del taller de teatro y recordando que propongo se base en el juego, el monitor estructurará, dispondrá y adaptará sus actividades según el avance y lo que convenga al equipo para el buen funcionamiento del proceso.

El taller tiene la intención de ser un lugar para que los jóvenes se acerquen al teatro de una manera práctica, lo conozcan y puedan obtener las herramientas que proporciona. Por lo tanto, es indispensable la asistencia de los participantes, ya que ellos serán los únicos quienes, de manera personal, podrán realizar los ejercicios que sugiera el monitor a través de su propuesta de trabajo, misma que podrá basarse en los ejes temáticos que más adelante mencionaremos.

Por otro lado, se sabe que los alumnos que se inscriben a un taller de teatro lo hacen porque les inquieta la idea de actuar en un escenario, sin embargo existen otros quienes son más introvertidos y se les dificulta expresarse frente a un público, incluso tratándose sólo de un ejercicio; o simplemente les atrae el teatro desde una perspectiva técnica.

Por tal, es importante hacer énfasis en que la práctica teatral está constituida además, de otros elementos como la escenografía, el vestuario y maquillaje, la iluminación y la sonorización. Esta facultad de integración permite que aquellos estudiantes que no participan como *actores*, lo hagan interviniendo en las distintas áreas de la producción, mismas que se extienden a otras disciplinas artísticas como la música, la danza o la pintura.

Así, el estudiante que desee ampliar su horizonte cultural y mejorar su relación con el entorno tendría que, no sólo vivenciarlo a través de la asistencia a una obra, sino tener la posibilidad

de experimentarlo por medio de sus propuestas tanto en la práctica física como en la escritura de sus propios textos.

Significa que existe la posibilidad de que en grupo o individualmente escriban su propia obra guiándose, aunque no necesariamente, en los elementos de la estructura dramática (explicada en el siguiente capítulo) pues ésta es el esqueleto de todo texto dramático. El alumno, espectador de su entorno, explora su realidad y se vuelve protagonista de su historia al crearla, ensayarla y cambiarla en el mundo de la realidad y la ficción.

En este segundo capítulo hemos hablado de la presencia del teatro dentro de las universidades, del taller como herramienta integral formativa, sus aspectos y temas a nivel teórico así como de los puntos más importantes a considerar para estructurarlo, pero ¿por qué creemos que incide favorablemente en el desarrollo de los jóvenes?

El siguiente y último capítulo de esta tesina hace referencia a la utilidad del arte teatral en los jóvenes y cómo es que a través de la práctica de ejercicios y juegos teatrales o por medio de la representación de un texto escrito por ellos mismos o uno ya existente, se pueden potenciar habilidades que sirven a los estudiantes de cualquier carrera.

EL ARTE TEATRAL, UNA PRÁCTICA QUE TODO ESTUDIANTE UNIVERSITARIO DEBERÍA HACER

3.1 La importancia del arte teatral en los jóvenes

Hablar de arte es reconocer un sinfín de aseveraciones, ideas y cualidades que responden a la interpretación propia de quienes lo crean o contemplan. “El arte presenta siempre una visión del mundo en transformación... es una copia de la naturaleza y “naturaleza” significa conjunto de cosas creadas. El arte sería, por lo tanto, una copia de las cosas creadas... el arte sirve para “recreando el principio creador” de las cosas, corregir a la naturaleza donde ésta haya fracasado” (Boal 107-117).

Pero ¿de qué manera influye el arte en los jóvenes?

No es objetivo de este apartado hacer un análisis de lo que es el arte, asentar una definición irrefutable de su significado ni tampoco desglosar las características que lo identifican mas sí consideramos necesario tener una noción de su haber para exponer la relación que éste tiene entre las juventudes y la importancia de aprender el arte teatral.

El arte es una forma de la actividad humana, que consiste en transmitir a otros los sentimientos de un hombre, consciente y voluntariamente, por medio de ciertos signos exteriores... Es un medio de fraternidad entre los hombres que los une en un mismo sentimiento, y, por tanto, es indispensable para la vida de la humanidad y para su progreso... Si no tuviéramos la capacidad de conmovernos con los sentimientos ajenos por medio del arte, estaríamos separados unos de otros, nos mostraríamos hostiles a nuestros semejantes (Tolstoi 38-39).

El valor del arte, por ende, reside en ser un medio que permite unir a los seres humanos al momento de compartir emociones y conmoverse ante ellas a través de diferentes manifestaciones, esta cualidad hace que sea una actividad indispensable puesto que posibilita además, conocer la vida y sus muchas formas de existir.

El arte tiene diversas funciones que han ido transformándose según la evolución de las sociedades y sus condiciones pero sigue siendo imprescindible en la vida de los individuos porque satisface múltiples necesidades. Una de las principales es la de sentirse parte de un todo. “Es evidente que el hombre quiere ser algo más que él mismo. Quiere ser un hombre total. No le satisface ser un individuo separado” (Fischer 6).

Los jóvenes, como individuos sociales buscan sentirse parte de algo, de un grupo dónde sentirse identificados y acompañados para poder comunicar ideas y sentimientos. El arte es para ellos ese lugar de liberación que no sólo llega a producir un grado de satisfacción sino que también genera nuevas experiencias y conocimientos; los exhorta a la reflexión y el razonamiento.

Y por lo tanto, el sentido o significado que cada uno otorgue al arte o su producto, la obra artística, “obedecen a un contexto sociocultural específico y a un determinado sistema de códigos. El individuo interioriza estos elementos, y entonces participa de una interpretación colectiva del mismo símbolo, junto con miembros de la misma sociedad o cultura” (Prieto y Muñoz 39).

De ahí que pueda interpretarse de muchas maneras dependiendo la forma de pensar y sentir de un sujeto o grupo social en particular gracias a lo cual se abre la oportunidad de intercambiar, enriquecer y expandir los horizontes de apreciación.

Entonces “una persona cualquiera es capaz de experimentar todos los sentimientos humanos, aunque no sea capaz de expresarlos todos. Pero basta que otra persona los exprese ante ella, para que en seguida los experimente la misma, aun cuando no los haya experimentado jamás.” (Tolstoi 36).

El arte, por lo tanto, adopta el carácter de indispensable para las personas y por ende para los jóvenes porque es y seguirá siendo la forma más libre de expresión y extensión de las ideas, la imaginación y los sentimientos humanos; y porque tiene funciones que satisfacen múltiples necesidades humanas afectivas y de relación-participación social que se presentan en diferentes formas y estilos tales como la pintura, la danza, la música, la escultura, la arquitectura, el cine y el teatro.

En relación al arte teatral, tema en torno al que gira este trabajo, si bien nace en la historia como una necesidad del ser humano de representar acontecimientos de la vida, sobre todo, los sentimientos religiosos que tratan de revelar las causas de la existencia, habrá que distinguir como uno de sus principales rasgos el ser considerado un puente de comunicación entre las comunidades y sus costumbres pues “se vale de una multitud de lenguajes: la palabra escrita y hablada, el manejo de elementos visuales, kinéticos, sonoros y espaciotemporales.” (Azar 7; Prieto y Muñoz 6).

Se puede afirmar que el teatro es una forma de comunicación porque además de la interacción que se da entre los elementos antes mencionados, existe una respuesta directa, viva, entre aquellos que lo hacen y quienes lo reciben por medio de la experiencia que estos comparten.

A través del teatro se muestran las singularidades de una sociedad de manera que el individuo logra sentirse identificado y parte de un universo en virtud de las situaciones y emociones que experimenta en relación con los demás espectadores y el personaje, por eso se dice que el teatro es a su vez un ejercicio de introspección y reconocimiento (Prieto y Muñoz 6-39).

Razón por la que sigue considerándose uno de los principales modelos de expresión cultural al estar presente en la vida de las personas como una manifestación de sus deseos, su historia, de sus múltiples cambios y conflictos; y de las interminables preguntas y acontecimientos que le inquietan en el ir y venir del andar diario.

De manera que siendo un fenómeno tan vasto, complejo y multicultural, sería imposible pretender darle forma y definición precisa, respecto a esto Peter Brook en *La puerta abierta*, señala lo siguiente:

Teatro es una palabra tan vaga que o bien carece de significado o crea confusión, porque una persona habla de un aspecto y otra de algo completamente diferente. Es como hablar sobre la vida. La palabra es demasiado importante para tener un significado... La esencia del teatro se halla en un misterio llamado “el momento presente” (Brook 97).

Si bien entonces conlleva a la pluralidad de sentido, la esencia del teatro se halla en dejar ver su lado auténtico, vital y cotidiano al mostrar historias que los asistentes conocen y reconocen

aún de entre aquellas que combinan lo irreal con lo común, pero si en el teatro se viven situaciones semejantes a las que se suceden en la cotidianidad, para qué ir al teatro.

Uno va al teatro para encontrar vida en él, pero si no hay diferencia entre la vida afuera y dentro del teatro, éste no tiene ningún sentido... pero si aceptamos que la vida en el teatro es más visible, más vívida, veremos entonces que es lo mismo y simultáneamente algo diferente. La vida en el teatro es más entretenida e intensa porque está más concentrada. La acción de reducir el espacio y comprimir el tiempo crea un concentrado (Brook 18-19).

De esta manera, los jóvenes ya sea en su papel de observadores o de hacedores teatrales, son capaces de sentirse y observarse a sí mismos en la medida que comprenden y admiten sus virtudes y debilidades reflejadas en los demás, y no sólo a través de su propia cultura sino en las semejanzas y diferencias heredadas de otras culturas que pasan de generación en generación, todo en favor de su propio reconocimiento. Este ejercicio de observación y auto observación los hace comprender mejor el medio en el que viven y se relacionan, teniendo como efecto la búsqueda de una convivencia más equilibrada.

Teatro significa más que unas líneas suspendidas en el aire que atrapar, más que el intento de interpretar lo que un autor quiso decir y más que una borrosa y efímera experiencia alojada en los recuerdos, se trata de un llamado a la participación y al intercambio ideológico cultural, de vivencias y aprendizajes; por esto y por su contenido, significado y valor formativo es primordial que todo estudiante lo aprenda, para hacer menos hostil el fragmento de historia por el que hoy atraviesa.

3.2 El valor de la práctica teatral en los estudiantes

Hacer teatro es hacer que una realidad ilusoria o concreta, suceda a través de la ficción, es aprender a jugar en serio, es divertirse, distraerse, es retar a la imaginación, es convertirse en un observador meticuloso del mundo, de sus culturas, problemáticas, formas de vivir y contar sus historias. Es permitirse sentir, sentirse otro y hacer sentir al otro. Es hacer a un lado las diferencias intelectuales, sociales y culturales, todo con tal de hacer teatro.

Sabemos que los jóvenes están inmersos (en el mejor de los casos) en la agitación de la escuela y/o el trabajo, tanto, que pocas veces les queda tiempo para realizar otras actividades que

fortalezcan y coadyuven al desempeño de éstas y otras ocupaciones, sin embargo y debido a que las demandas del medio en que habitan han ido modificado los procesos de desarrollo y adaptación al mismo, en la actualidad la exigencia en el manejo de habilidades puestas principalmente en este grupo etario, se ha convertido en uno de los recursos más necesarios para la plena inserción en la sociedad contemporánea.

La actividad teatral ha demostrado influir sobremanera en el desarrollo de actitudes y hábitos mentales mejorando el ejercicio de la memoria y el vocabulario, así mismo en la habilidad para comprender nuestra mente y la de los demás, la habilidad para modular nuestras emociones y una tendencia hacia la empatía (Winner et al. 145).

Para representar un personaje, por ejemplo, es necesario analizarlo, lo que significa saber cómo habla, piensa y siente. Esto refuerza la capacidad de entender a los demás; al sentir la emoción del personaje, los practicantes pueden ser más empáticos, comprenden otras emociones y controlan las propias al exteriorizarlas.

El quehacer teatral significa una opción hacia la transformación individual y colectiva. “El valor perpetuo del teatro reside en el hecho de que comunica nuestra relación esencial y nos hace conscientes de que, a pesar de nuestras diferencias individuales, hay áreas más profundas de experiencia común que nos unen...” (Prieto y Muñoz 198).

De esta manera pone en contacto al estudiante con aquello que constituye el espacio en el que habita, sus expresiones y experiencias contribuyendo además al desarrollo integral, pues estimula la imaginación, la expresión, la comunicación y fortalece la autoestima al tener más seguridad y confianza en sí mismo y en los demás. Así mismo excita la sensibilidad, el sentido de ayuda, el trabajo en grupo, la adaptabilidad y la disposición ante problemas e imprevistos.

En el transcurso por la universidad, realizar trabajos en conjunto se ha convertido casi una encomienda reglamentaria solicitada por los profesores, y los alumnos no pueden eludir esta petición, es por esta razón que hacer teatro cuando estudiante ayuda a aprender a trabajar en

equipo pues “cuando varios individuos se reúnen para formar un grupo, cada cual aporta sus conocimientos personales, sus habilidades, sus ideales y sus motivaciones.” (Andrade 90).

Tanto el teatro como los trabajos escolares en equipo, no se realizan en solitario, se requiere la colaboración de otros para que funcione, esto conlleva conocer, valorar y aprovechar las habilidades de cada uno para establecer diferentes funciones, y no sólo eso sino también saber conciliarse en criterios, obstáculos y diferencias que puedan surgir en el proceso.

Practicar teatro en esta etapa también favorece tres elementos que forman parte de la vida de todo ser humano: el pensamiento, el cuerpo y la emoción. En el caso de los jóvenes, se sabe que atraviesan por un periodo de vulnerabilidad ante los cambios físicos, psicológicos y afectivos provocados por su natural desarrollo y, generalmente, se muestran recelosos, inseguros o evasivos con respecto a estos ámbitos.

“...los diferentes estados anímicos alteran la forma de percibir e interactuar con el espacio” (Prieto y Muñoz 69). En el teatro hay ejercicios que agudizan los sentidos y animan a crear una atmósfera de confianza tanto grupal como individual para que los estudiantes consigan expresar cualquier tipo de emoción frente a los demás, logrando con esto reforzar el autoconocimiento y la seguridad sin sentirse evidenciados o criticados.

Ejemplo:

El coordinador pide al grupo que camine por el espacio reconociéndolo a través de los sentidos, luego forman parejas; uno se venda los ojos y el otro lo guía. El que tiene los ojos vendados, intentará reconocer el lugar del espacio en el que está por medio de los demás sentidos. Después cambiarán el rol. El coordinador pedirá que el grupo completo salga del aula con los ojos descubiertos para mirar el espacio, después vendados y guiados por una soga que tendrá el instructor, harán el mismo reconocimiento (González de Díaz et al. El teatro en 50).⁸

En este sentido, la curiosidad de experimentar este tipo de ejercicios ayuda a situarse en un estado de mayor apertura a la sensibilidad y es ahí cuando se potencializa la capacidad de creer y

⁸ Este juego fue empleado en una de las sesiones iniciales del taller de teatro impartido en el Instituto Tecnológico de Iztapalapa en febrero del 2012. Su desarrollo se explica en el apéndice de esta tesina.

crear. Por lo tanto, una vez siendo más permisible con las propias sensaciones, también se reconocen y estiman las percepciones de los demás.

En relación al ámbito del pensamiento, la lectura y análisis de obras contemporáneas y *de época*, su lenguaje, el contacto con las teorías teatrales, la formulación de cuestionamientos y el intercambio de ideas y opiniones entre los participantes, aporta nuevos conocimientos que enriquecen la cultura en tanto que forjan un carácter crítico y reflexivo (Muñoz 15).

De este modo, el practicante es capaz de crear sus propios juicios cara a un tema o problemática no sólo en lo que a la obra respecta, sino que le sirve de ejercicio para enfrentar circunstancias habituales tanto en materia académica como en la vida diaria.

Por su parte “para quien practica teatro, conocer las posibilidades de su rostro y de su cuerpo se convierte en una meta que le permitirá no sólo expresar emociones para los demás, sino expresárselas a sí mismo con la intensidad necesaria como para hacerlas verosímiles.” (Prieto y Muñoz 71).

A través del cuerpo y el gesto se traducen todas aquellas ideas, sentimientos, estados de ánimo, formas de ser y de pensar voluntaria o involuntariamente por lo que resulta una valiosa herramienta de lenguaje y comunicación que permite una mejor interrelación con los demás.

Y aunque generalmente la base de la representación está en el discurso, el lenguaje corporal y gestual significan un soporte al diálogo, pues su intención es apoyar o incluso desaprobar lo que se dice. El actor está en escena de cuerpo completo y es este su principal herramienta para la expresión del mensaje pues detona el carácter y estado de ánimo del personaje (Beverido 39-40).

Al practicar teatro se intercambian ideas y sentimientos gracias a la expresión de los mismos, esta acción recrea la conducta humana, amplía el enfoque de las perspectivas culturales y sirve como ejercicio de reunión para agrupar aquellas personas que, siendo distintas en su constitución, se vuelven afines en el momento de la práctica y disfrute de la experiencia teatral.

Compartir en grupo estas experiencias genera, progresivamente, un ambiente de respeto, confianza y empatía entre los integrantes. A través de los demás, el practicante se reconoce a sí mismo de manera que se logra un sentimiento de participación y hermandad dentro de esa comunidad aprendiz.

Las cualidades que tiene la actividad teatral ofrecen una gran ayuda a los jóvenes quienes aún se encuentran en una etapa de formación pues en su deseo de lograr la integración en el campo estudiantil y laboral; y de todo aquello que los constituye como seres humanos, se asumen a su vez como personas más reflexivas, analíticas y conscientes de sus propias decisiones.

De esta manera y por las razones antes expuestas la práctica del teatro contribuye a la expansión de la cultura, a la formación de espectadores y creadores e incrementa la participación de los alumnos en manifestaciones culturales que son tan importantes en su configuración para una mejor relación con el entorno.

Hasta ahora nos hemos referido al arte teatral y la utilidad que tiene para los estudiantes universitarios por lo que consideramos oportuno adentrarnos a su ejercicio. Lo que de aquí en adelante presentamos es una propuesta de ejemplos prácticos que justifican y apoyan el porqué del juego teatral en la iniciación a esta actividad artística.

3.3 El juego en el teatro

El juego es por excelencia el recurso primario que se utiliza para comenzar la práctica en un taller. A través del juego los alumnos se conocen a sí mismos y a los demás, se expresan con más libertad, despiertan y estimulan la creatividad, le tienen menos miedo al “ridículo” o a explorar; conocen el teatro y lo practican. Se logra la confianza entre ellos y el instructor al permitirse examinar en el terreno de la conciencia, las emociones y el cuerpo físico.

“El juego consiste básicamente en permitir la liberación de la energía proveniente de pulsiones o de necesidades. Mediante una canalización saludable, éstas se convierten, transforman,

combinan, fusionan, etc., produciendo dentro de un clima de placer, un efecto catártico de altísimo valor terapéutico.”(Cañeque 25).

Por tanto permite expresar lo que en la realidad o en otras actividades no puede hacerse de manera libre consiguiendo con esto cierta descarga de energía para producir un estado de bienestar.

Tomando en cuenta que nuestra labor gira en torno al teatro, hemos planteado el juego teatral como el medio más idóneo de iniciación a esta práctica porque admite vivir situaciones extraídas de la ficción o de una realidad recreada similar a la vida diaria. Por lo tanto, es importante reconocer las características que lo identifican y así determinar el enfoque de su empleo.

El juego teatral es una actividad de grupo guiada por un monitor en donde se plantean temas a partir de los cuales surgen acciones basadas principalmente en la improvisación, es decir, son situaciones “comunes” a las que se le confiere carácter dramático. Este juego está sujeto a reglas específicas de entre las que destaca la de reconocer el rol, la participación y cooperación de todos los jugadores, así como la de respetar las consignas sugeridas por el instructor (Cañas 49-51).

Antes de continuar, consideramos importante aclarar por qué la improvisación es uno de los modos de operar del juego teatral.

Improvisar es encontrar respuestas creativas ante lo inesperado y novedoso, es el arte de dominar lo imprevisto. Para improvisar... es necesaria una actitud, una disposición del ánimo; hay que comprender que en la vida suceden cosas que no pueden preverse y, por lo tanto, hay que estar preparado para aceptarlas y usarlas como material de creación (Caletti 20).

Así este ejercicio se basa en la representación de algo sin haberlo preparado antes, cualquier persona que se vea ante una situación cotidiana repentina puede responder ante los hechos haciendo que las acciones y diálogos surjan espontáneamente, sin embargo la improvisación en el campo actoral es una técnica que consiste en la exploración práctica corporal intelectual y emotiva de una situación inesperada que pone a prueba la habilidad para tratar espontáneamente tal situación, “es un valioso recurso que estimula la creatividad de los participantes, tanto en las habilidades del pensamiento como en las expresiones corporales.” (Andrade 86).

De este modo se desarrolla la capacidad interpretativa en los diálogos y movimientos. Improvisar es realizar una acción y/o un gesto a partir de una palabra, una línea de diálogo, un personaje establecido, un tema, una idea o una situación sugerida sin preparación previa pero siguiendo las reglas del juego y haciendo uso de los materiales disponibles. Es una herramienta que se vale de los siguientes elementos para su ejecución:

- Imaginación para definir el argumento: el alumno aprende observando la realidad y estudiando los rasgos psicológicos de los personajes.
- Dicción: es la manera de pronunciar las frases en lo que corresponde al volumen y la entonación, varía de acuerdo al papel que se interpreta.
- Expresión corporal: apoya el diálogo con movimientos y lenguaje corporal.
- Concentración: necesaria para asumir las características físicas y psicológicas del personaje (Andrade 87).

Por lo tanto, el mérito de la improvisación se apoya en la vastedad de sus argumentos, su espontaneidad, su diversidad narrativa, su naturaleza efímera y su originalidad discursiva, significa aceptar el reto de construir en la nada. Así, se despierta el sentido de alerta y se anima la capacidad de respuesta y adaptación ante aquellos estímulos generadores de nuevas circunstancias.

El trabajo corporal en lo que concierne a los ejercicios de improvisación, imitación, activación y exploración física es un útil aliado para relajar la tensión muscular que genera la vida diaria. Además ayudan a la desinhibición para alcanzar una mejor expresión sobre un escenario y se extiende también en las relaciones interpersonales con las que se halla constantemente el estudiante.

En el juego teatral los roles que desempeñan los participantes son a libre elección y pueden variar indeterminadamente o también pueden ser asignados apoyándose de un texto dramático previamente seleccionado. En cualquiera de los casos, el proyecto configurado es en grupo y, en lo general, se hace espontáneamente. Parte de la libertad de poder expresar lo que hay en la imaginación del participante, cualquier idea que surja del ingenio es posible en el entorno lúdico.

En él convergen acuerdos que dan significado y sentido a la acción y; forma y vida a esa realidad simulada común a los que participan de ella representando a otros, con otros y para otros. Este intercambio de roles constituye un ejercicio de socialización que supone el reconocimiento de sí mismo y los demás como parte de algo (Dasté 24-26).

Como en cualquier otra acción colectiva, la disposición de los participantes determinará de manera positiva o negativa el proceso, lo ideal es que sea llevado a buen término y nunca pierda su carácter divertido y de disfrute. Por eso es importante contar con la guía de un monitor que impulse la conciencia de participación y colaboración grupal para producir resultados favorables.

Cabe mencionar que consideramos el juego teatral una práctica cuyo principal fin es dirigir el acercamiento del alumno al arte teatral a través de un taller para utilizarlo como herramienta indispensable en el proceso de instrucción académica pues invita al dinamismo en la escuela y ayuda a desarrollar facultades muchas veces ignoradas durante la formación.

La libertad de jugar con los espacios, el tiempo, el cuerpo, los gestos, los objetos, los roles y las historias contribuyen al desarrollo del individuo. El juego teatral, entonces, resulta apropiado para estimular la creatividad, la imaginación, la flexibilidad de pensamiento, la concentración y hacer conciencia de nuestro propio cuerpo entre otras cualidades.

3.3.1 Clasificación de juegos

Insistiendo en su carácter formativo, a continuación proponemos una clasificación de juegos considerando cada una de las áreas que el alumno necesita explorar para estimular los campos sensoriales, psicomotrices y de comunicación, así como para encaminar lógicamente la actividad. Cabe indicar que cada uno de ellos es a bien susceptible de modificaciones conforme a las demandas del grupo.

Tomaremos como referente lo dicho por José Cañas Torregrosa en *Didáctica de la expresión dramática* para clasificarlos en tres grupos: juegos de percepción, de expresión verbal y motriz; y de representación.

1. Juegos de percepción

Comprenden los ejercicios sensoriales, no sólo aquellos que buscan sensibilizar los sentidos para ser más receptivo a la palabra o las emociones, sino también los relacionados con la percepción y exploración del espacio, conciencia de la respiración y distensión corporal.

Objetivo: Descubrir el cuerpo, desarrollar la atención auditiva, visual y corporal y la percepción espacial así como aptitudes de observación y confianza ante el contacto físico con los demás.

Material: Música de relajación, esencias, aromas, sabores, imágenes, diversos tipos y tamaños de objetos.

Utilidad: Generan un primer nivel de confianza y conocimiento de sí mismo y entre compañeros, ayuda a interiorizar en las emociones, adquirir conciencia de los sentidos para ser más sensible y estar alerta a todo tipo de situaciones, también induce a un estado de relajación para aminorar el estrés de lo cotidiano (Cañas 37-42).

2. Juegos de expresión verbal y motriz

Son aquellos de dominio corporal y verbal que, después de la relajación, del conocimiento del espacio y reconocimiento de las sensaciones provocadas por los estímulos del ambiente, permiten expresar las ideas y las emociones a través de la palabra, el gesto y el cuerpo.

Objetivo: Conseguir la sensibilización y dominio corporal, vocal y motriz individual y explorar las posibilidades colectivas y personales de expresión y movimiento.

Material: Tralenguas, canciones, bailes, danzas, palos, cuerdas, aros y pelotas.

Utilidad: Desarrollan la habilidad de comunicación, la capacidad de memoria, atención y desinhibición, así mismo contribuye a formar y exteriorizar la personalidad del alumno lo que ayuda a

reconocer sus alcances motrices para probar “otras personalidades”. En relación al trabajo oral, mejora la modulación de la voz, la pronunciación y la articulación (Cañas 37-45).

3. Juegos de representación

Se basan principalmente en el juego de roles para que el alumno encarne situaciones distintas de las usuales a partir de su particular entendimiento y propuesta de acción y resolución ante las mismas. En el teatro, los personajes son representados con base en una realidad imaginada por el autor, en los juegos teatrales las representaciones surgen a partir de los referentes culturales y la proposición de los participantes.

Objetivo: Desarrollar aptitudes creativas imaginativas; liberar y dominar el carácter para enfrentar diferentes conflictos así como desarrollar la capacidad de observación de conductas humanas para crear personajes.

Material: Múltiples tipos y tamaños de objetos, aros, cuerdas, maquillaje y ropa, lámparas, telas, pelucas, etc.

Utilidad: Mejoran la capacidad reflexiva, expresiva y rítmica mediante la improvisación individual o por grupos de manera que se crean ambientes de relación y confianza que fomentan la desinhibición de los participantes (Cañas 39-47).

Consideramos que esta clasificación incluye los aspectos más importantes para explorar las posibilidades expresivas del cuerpo y la voz a través del juego o la improvisación, por lo tanto, reiteramos la importancia de estos ejercicios para orientar el juego teatral hacia una experiencia favorable para los alumnos.

También creemos importante inducir los estados necesarios para disponer el cuerpo y la mente para un mejor trabajo en la práctica por lo que en seguida exponemos algunos ejercicios que pueden servir de ejemplos para los monitores y alumnos que se inician en la experiencia teatral.

3.3.2 Ejercicios prácticos

Respiración, relajación y concentración

Estos ejercicios ayudan a desbloquear las dificultades que muchos alumnos tienen al respirar, los relaja y esto a su vez les permite concentrarse mejor. Es necesario practicarlos continuamente para disponer la mente y el cuerpo y así facilitar el trabajo posterior.

Ejercicio: Relajación mental

En el suelo y relajados, respiramos suavemente, vamos recordando las experiencias vividas hasta el momento de hacer el ejercicio. Vamos recreándonos en todo tipo de detalles, imágenes, sensaciones, sentimientos, etc. Una vez concluya el ejercicio, en grupo se comunican y comparten las experiencias vividas (Lázaro 70-74).

Reconocimiento y aceptación del propio cuerpo

Estimulan el descubrimiento de las posibilidades expresivas que tiene el cuerpo, el reconocerlo y aceptarlo como es, con sus destrezas y carencias; y cómo es que se mueve en un espacio.

Ejercicio: Construcción de la máquina

Construyamos una máquina entre todos. Cada uno será una pieza que dará movimiento y sonido que habrá que acoplarse a las demás piezas. Un alumno se coloca en el centro del espacio e inicia un movimiento, los demás, uno a uno, completan el movimiento hasta conseguir poner a trabajar la máquina con la integración del movimiento de todos.

Este ejercicio sirve para reconocer la importancia de acoplarse en un grupo, tomando en cuenta que para hacer teatro es necesario la colaboración y participación coordinada de todos (Lázaro 76-79).

Tenemos cinco sentidos⁹

En los juegos de expresión, los alumnos potencializan los sentidos, pero también es importante deshacerse de inhibiciones y miedos al tener contacto físico con los compañeros y las cosas.

Ejercicio: El tacto (¿quién es el compañero que tocamos?)

Tocamos y reconocemos el rostro del compañero con las manos y los ojos abiertos, después, vendamos los ojos y tratamos de reconocer al compañero. En círculo cada participante pasa sus manos sobre el rostro de sus compañeros y cuando identifica quién es, dice su nombre en voz alta y pasa al siguiente (Lázaro 80-82).

Los ejercicios de desinhibición e integración grupal favorecen el afianzamiento de la identidad, posibilitando reconocerse y reconocer al otro pues a través del ensayo y sin riesgos puedan identificarse con los personajes o conocer nuevos sentimientos.... Se plantean situaciones análogas a las de la realidad en las cuales, por medio del juego, pueden probar, resolver, repetir si es necesario y construir su identidad, formando su juicio crítico y un sistema propio de ideas y valores (González de Díaz et al. El teatro en 63-65).

Realizar estos ejercicios en grupo, además de estimular el reconocimiento de sí mismo y de los demás física y emocionalmente, ayuda a reestructurar las relaciones sociales. Por esa razón es tan importante conocer el propio cuerpo, sus alcances y limitantes, para poder explorar e interpretar otros personajes distintos a nosotros y así comience la aventura de jugar a hacer teatro.

⁹ Es el nombre con el que el autor Julio Lázaro Cantarín en *Taller de Teatro* refiere su sección de juegos para desarrollar aquellos sentidos que los alumnos tienen menos desarrollados (80).

3.4 Juguemos a hacer teatro

El apartado que aquí presentamos tiene como principal propósito sugerir dos formas a partir de las cuales cualquier alumno, no importando la carrera que estudie, pueda participar activamente en la práctica teatral. Una se basa en la creación de su propio texto (cuando no se utiliza uno ya hecho) y la otra se enfoca a la representación.

3.4.1 Creación de un texto propio: estructura dramática

Para introducirse en el ejercicio teatral y su adecuada interpretación sugerimos el acercamiento a una obra de teatro escrita para conocer y reconocer el lenguaje y los signos que la identifican y así después (si se requiere) poder hacer una propia. No sólo con el fin de aprender a leer teatro y escribir historias sino para trasladar ese conocimiento a la práctica de la escena, por tal, creemos importante destacar los elementos que la componen.

La obra dramática es una visión de ser del mundo y su conformación que se desarrolla en un tiempo y lugar determinados, su fundamento es el conflicto (Andrade 45-50).

Está constituida por una serie de elementos organizados que dan cuerpo y soporte a la situación dramática, a esto se le conoce como estructura dramática y se compone del sujeto, el conflicto, la acción, el entorno y la historia.

1. El sujeto: es el personaje (encarnado por el practicante) con características propias, dadas por el autor.
2. El conflicto: es el choque de dos o más fuerzas que se oponen en forma simultánea, con un elemento o vínculo en común.
3. La acción: es toda conducta voluntaria y consciente que tiende a un fin determinado que transforma el aquí y el ahora.
4. El entorno: es el lugar donde ocurre la historia y las circunstancias en las que se desarrolla la escena.

5. La historia: puede ser el punto de partida para el trabajo del practicante pues al conocer la historia, éste puede orientar sus pensamientos, prácticas, acciones, organizar su espacio, objetos e interacciones para construir progresivamente el hecho teatral (González de Díaz et al. El teatro en 34-37).

Las historias pueden ser interpretadas por un solo alumno (personaje) o por medio del diálogo entre dos o más participantes (personajes). Se les explicará que las obras de teatro se dividen en actos y escenas las cuales indican que habrá un cambio en el desarrollo de los sucesos, el cambio se advierte al haber un corte o ligera modificación en la representación. La transición de acto se hace a través del cierre del telón, un oscuro, inmovilización de los actores, una variación significativa en la escenografía o una entrada musical, mientras que el inicio y fin de las escenas está señalado por la entrada o salida del (los) personaje (s) (Román 27-29).

Las obras se agrupan en una clasificación llamada *géneros teatrales o dramáticos*. Esta clasificación se aplica únicamente a las obras dramáticas y se halla en dos formas: realistas, que quiere decir que son probables y posibles; y géneros no realistas, se refiere a obras que no son probables aunque pueden ser posibles (Andrade 47).

Los géneros dramáticos se dividen principalmente en melodrama, farsa, comedia, tragedia y tragicomedia. Estos se diferencian por los recursos que utilizan, por los temas de que hablan y la manera en que los tratan, así como por su propósito y las diferentes clases de personajes que presentan según sus características físicas, psicológicas y sociológicas, igual que por su participación y grado de complejidad dentro de la obra (Román 80-81).

El género dramático, podría decirse, es el modo de abordar la historia. Esta puede causar risa, llanto, tristeza o alegría por ejemplo, dependiendo la intención del autor para tratar los temas expuestos y la manera en que se presenten los personajes.

La estructura dramática, los géneros y tipos de personajes, todos en conjunto hacen posible no sólo el saber reconocer o elegir un texto sino que permite la creación de uno propio para cumplir el fin por el que fue creado, llevarlo a la representación.

3.4.2 Del texto a la representación

Una vez que los alumnos hayan elegido o creado su propio texto para trabajar durante el curso, es momento de llevarlo a la escena.

La representación teatral se desarrolla alrededor de un conflicto y de ciertas acciones que realizan los personajes para resolverlos. El alumno responde gobernando su cuerpo y su personaje, ensayando diversas emociones y diversas maneras de vincularse..., interviene en conflictos relacionales de dominación-sometimiento, dependencia-independencia, pérdida-recuperación, masculino-femenino, pasividad-actividad, etc. que le permiten [hacer un] esfuerzo por resolver contradicciones (González de Díaz et al. Teatro, adolescencia 31).

El estudiante aprende a reconocer y explotar sus alcances motrices, verbales, expresivos, emocionales y cognoscitivos empleándolos para activar su capacidad de respuesta. El ejercicio de estas acciones permite experimentar en la ficción nuevas emociones y “otras personalidades” temporalmente que posiblemente apoyen a construir gradualmente la propia, explorar lugares desconocidos, aprender a manejar conflictos personales y sociales y descubrir otras formas de expresión e integración grupal (González de Díaz et al. Teatro, adolescencia 20).

La representación teatral alude al texto en acción, se trata de una historia interpretada por el alumno a través de la gestualidad y la corporalidad. Está determinada por el tiempo-espacio donde se presenta y puede reforzarse con componentes escenográficos y de utilería, iluminación, música, maquillaje y vestuario.

Actualmente *cualquier* lugar puede funcionar para la representación, en el caso de alumnos de la universidad, puede hacerse en un salón de clases, un auditorio, o el patio o jardín de la escuela. Lo importante es que suceda siempre en un escenario (todo lugar donde se lleve a cabo una escena frente a un espectador) aunque no necesariamente en un teatro, lo que significa que “todo espacio vital es teatral.” (Andrade 61).

La representación existe a voluntad de la creencia y la imaginación del creador (estudiante) en complicidad con el espectador (otros estudiantes, maestros o amigos) quienes se introducen en

el núcleo que supone la ficción en la convención teatral. De manera que en el teatro, “el espacio es infinito y el tiempo indefinido” (Brook 40).

Tanto el que la realiza como el que la observa, la asumen de común acuerdo como *otra* realidad, aquella que sucede en la representación y que al existir resulta aceptada como *verdadera*. Para lograr concebir esta atmósfera es indispensable el uso de la imaginación, creer en el hecho teatral, permitirse vivir y sentir a través de lo que siente y vive el otro.

Así, el actor *implica* al público en un mundo “imaginario” y, al hacerlo, provoca una *respuesta interpretativa* sobre esta otra realidad [haciendo que] en cada individuo se generan respuestas interpretativas diferentes, ya que cada uno retoma el mensaje de acuerdo con lo que funciona para su experiencia personal (Prieto y Muñoz 63).

Las situaciones que enfrenta el personaje (alumno) en escena pueden ser semejantes a las que afectan al espectador o a sus demás compañeros en algún momento de la vida porque esas situaciones son, frecuentemente, extraídas de la propia realidad, y es a partir de esa realidad, de sus referentes más próximos que el alumno crea y transforma sus historias.

En seguida ofrecemos algunos ejemplos / propuestas que pueden funcionar para iniciarse en la representación y que ayudarán, así mismo, al desarrollo de la improvisación. Cabe subrayar que en el ejercicio de la representación se originan y transforman imágenes que ayudan a la estimulación creativa e imaginativa como habilidades para el desarrollo.

Juego: Carrera en cámara lenta. Se invita a los participantes a correr una carrera con el fin de perderla, el último que llegue a la meta, gana. Al moverse el cuerpo en cámara lenta tiende a dislocar su centro de gravedad por lo que tendrá que encontrar una nueva estructura muscular que ayude a mantener el equilibrio. Nadie debe quedarse parado y tendrán que dar los pasos lo más largos y lentos que puedan (Boal 25).

Juego: Match de Box. Los participantes son invitados a practicar box, cada uno peleará como si lo hiciera de verdad pero bajo ningún motivo deberán tocar al compañero, quien, no obstante, tendrá que reaccionar como si hubiera recibido cada golpe (Boal 26-27).

Los anteriores son juegos en donde se trabaja principalmente la estructura muscular al tener que contener y controlar los movimientos. El siguiente juego ejemplifica el desarrollo de la capacidad expresiva del cuerpo sin hacer uso de la palabra, pues usándola cotidianamente, hemos dejando a un lado la característica lingüística del cuerpo.

Juego: Los animales. Se distribuyen papeles con nombres de animales, macho y hembra. Cada participante saca uno. Durante diez minutos intenta dar una visión física, corporal del animal que le tocó. No se vale hablar o hacer ruidos obvios que delaten al animal. Después de esos diez minutos, cada participante empieza a buscar su pareja entre los demás que están imitando sus animales. Cuando los participantes se convencen de que han encontrado su pareja, salen de “escena”. El juego acaba cuando todos encuentran su pareja (Boal 28).

Se concluye así que la práctica del teatro a través del juego y la representación impactan favorablemente en los jóvenes alumnos que cursan el nivel universitario ya que a través de ella aprenden a relacionarse con los demás, experimentan diversos comportamientos y crean y transforman historias que sólo esta convención permite sin temor a equivocarse o sentirse juzgados.

Para poder ilustrar mi trabajo, incluyo un apéndice que ejemplifica lo que he desarrollado de manera teórica a lo largo de los capítulos que comprenden esta tesina.

CONCLUSIONES

Los jóvenes son individuos con características y necesidades múltiples que conviven a diario con problemáticas y retos que los influyen a responder a través de ciertas conductas y formas de pensar para poder adaptarse según corresponda a cada circunstancia que su entorno y época demanden. Por esta razón son considerados un conjunto social complejo imposible de definir u homologar entre las masas e incluso entre ellos mismos.

Su participación dentro de las transformaciones sociales, sigue siendo una acción fundamental para la población pues ha aportado importantes cambios y marcado etapas en su paso por la historia representando así una fracción de lo que hoy día somos como cultura humana.

El periodo histórico por el que hoy atraviesan es su más próximo escenario de interacción, su contexto se ha impregnado de climas de violencia, enajenación, inseguridad, desigualdad y falta de oportunidades afectando la configuración de los principales pilares de la sociedad, nos referimos a la estructura familiar, educativa y laboral. Consecuencia de ello es principalmente el incremento en la ocupación de empleos informales, el apartamiento del núcleo familiar y la deserción o inasistencia a las escuelas.

No obstante y pese a los obstáculos que significan estos fenómenos, los jóvenes permanecen en la búsqueda de mejores oportunidades de vida, ya sea insertándose en el campo laboral o el educativo aunque esto no les garantice una verdadera movilidad social debido a la discordancia que entre uno y otro existe.

La formación superior y artística son armas poderosas para enriquecer el aprendizaje de los jóvenes porque juntas respaldan sus necesidades sociales e individuales. Por una parte la primera promueve el pensamiento crítico reflexivo, el bienestar social, la discusión de las ideas y la exaltación del valor humano mientras que la formación artística amplía el panorama cultural, posibilita el acercamiento a otras disciplinas y la práctica de habilidades que fortalecen la identidad del individuo.

De ahí la importancia de tener contacto con el arte y sus diversas manifestaciones como el teatro porque la relación directa que tiene con la realidad, la condición humana y la totalidad de su universo permiten experimentar a través de él toda clase de emociones y comprender la vida, su evolución.

El teatro como una de las más importantes expresiones culturales ofrece la posibilidad de explorar múltiples visiones de la realidad valiéndose de lenguajes escénicos, sonidos e ideas que retratan los sentimientos más profundos del hombre y sus conductas. Es un modo de comunicación entre las distintas culturas y los tiempos.

Si bien muchas veces (aunque no necesariamente) nace en una hoja de papel; las letras, situaciones y voces ahí contenidas cobran vida únicamente sobre un escenario, razón para la que fue creado pues el teatro es acción. Acción que causa risa, reflexión, empatía, compasión, tristeza, burla, júbilo, etc., todos ellos estados provocados por los temas, personajes y maneras de contar las historias que combinan la realidad con la ficción.

Por tanto, el teatro es un arte vivo capaz de crear cualquier tipo de atmósferas en un espacio, es un arte que emplea como principal medio de expresión al ser humano mismo, su cuerpo, su voz, sus gestos, emociones y todo lo que en conjunto pueda fortalecer la exteriorización de aquello que se desea transmitir a través de la escena.

Por otra parte, consideramos el juego el recurso primario para la iniciación al teatro ya que en esa dinámica se crean ambientes de socialización que distraen y divierten permitiendo pruebas y errores sin el riesgo que en la vida real podrían implicar. Además el juego es una actividad libre, aunque reglada por los jugadores y, generalmente espontánea que surge como liberación energética. Busca alcanzar un efecto de bienestar compartido, por tanto, puede dar a los jóvenes la pauta hacia la organización de actividades que impliquen mayor responsabilidad y seriedad, por ejemplo en actividades artísticas.

En el juego teatral ocurre algo parecido con las historias y los objetos. Estos se construyen a partir de los recursos que se tienen al alcance tanto de la imaginación como físicos y se les asigna

un significado, un resignificado o una utilidad para darle vida a la acción. Promueve acciones que favorecen el desarrollo de los jóvenes entre las que destacan el ejercicio de la creatividad, el reblandecimiento del pensamiento sistemático y la liberación de las tensiones entre otras, la diferencia entre el juego “cotidiano” y el juego teatral radica en que el último apela a la representación de los hechos y las cosas basándose principalmente en la improvisación, las situaciones “comunes” que se presentan adquieren un carácter dramático o surgen apoyadas de un texto previamente seleccionado. Su impulso creador es la imaginación, su esencia está en la fusión de lo real con lo imaginario y sirve como puente hacia la práctica de la disciplina teatral en las escuelas.

El teatro, por lo tanto, es una disciplina que tendría que estar presente en la preparación de todo alumno que curse el nivel profesional sin importar la rama de estudios en la cual se especialice porque favorece aptitudes expresivas, de comunicación, socialización y resolución tan necesarias para un buen desempeño escolar, mismas que se extienden a otros campos de conocimiento y actividad social como lo es el laboral y afectivo.

Así el taller de teatro resulta ser una herramienta útil y aplicable en la vida diaria de los estudiantes y en razón de los diversos contextos sociales que contribuye a la formación integral, además se valora como una experiencia artística capaz de ampliar y fortalecer el panorama cultural, social y emocional del participante.

Un ejemplo es el resultado que se obtuvo al aplicar el taller dentro del Instituto Tecnológico de Iztapalapa. Muchas de las habilidades que los alumnos incluso no habían hecho conscientes, fueron descubiertas y desarrolladas de tal manera que lograron emplearlas en su formación profesional, personal y social. Estas habilidades fueron principalmente: la comunicación, colaboración grupal, respeto hacia los compañeros y desarrollo de la imaginación y la creatividad, así como un mejor manejo de las emociones, seguridad y confianza.

La experiencia nos dice que descubrir los alcances expresivos verbales y corporales, y promover constantemente el trabajo reflexivo colaborativo influye a los educandos a formar lazos de compañerismo más sólidos, así mismo tener mayor firmeza en sus decisiones y en la interacción con

su entorno pues lograron potencializar su capacidad de respuesta ante las situaciones comunes y los imprevistos.

Se necesita del apoyo por parte de las instituciones y autoridades educativas para promover la presencia del teatro en los espacios universitarios y atribuirles carácter fundamental pues al ser las escuelas promotoras del desarrollo integral, de la difusión de las ideas y la cultura, es primordial reforzar los valores humanos de los alumnos y proporcionar las herramientas necesarias para, verdaderamente prepararlos para enfrentar el mundo laboral y social considerando todo lo que ello significa y por añadidura sensibilizarlos sobre su contexto para conseguir mejores y más sanas relaciones sociales.

Una de las principales reflexiones a las que llegué gracias a la elaboración de este trabajo es que se debe fomentar el valor del teatro como actividad básica en todas las escuelas superiores y, conjuntamente a ello, reconocer que desempeñar la tarea de monitor de un taller implica una gran responsabilidad y cuidado pues se requiere un entrenamiento constante para poder compartir los conocimientos teatrales y conseguir emplearlos en cualquier contexto social.

De manera que cuando un alumno se enfrente a sí mismo y a los demás física y emocionalmente a través del teatro, esta experiencia no signifique para ellos un shock sino que sea un ejercicio noble que procure el autoconocimiento y con ello su desarrollo como ser humano.

APÉNDICE

- **El taller de teatro en el Instituto Tecnológico de Iztapalapa**

La razón de este apéndice es demostrar, a partir de mi propia experiencia, la funcionalidad del taller de teatro en una escuela de nivel superior técnica y de cómo éste ha influido positivamente en aquellos alumnos que tuvieron la oportunidad de experimentarlo.

“Creo que hacer teatro me da la posibilidad de aprender más de él”, “Quiero hacer teatro porque me llama la atención y quería sentir eso que sienten los actores profesionales al actuar”, “...porque sé que me ayudará, tengo pánico escénico”, “Me agrada la idea de hacer algo nuevo”, “me gusta el teatro, es un espacio mágico, siempre lleno de experiencias inimaginables”, “quiero conocer nuevas cosas” (Encuesta para el alumnado).

Estas son algunas de las frases que parte de los alumnos del Instituto Tecnológico de Iztapalapa inscritos en el taller respondieron en una consulta previo al inicio de la actividad en su escuela en la que se les preguntaba:

1. ¿Cuál es la razón primordial por la que entraste al taller de teatro?
2. ¿Has participado en alguna obra o consideras que tienes los conocimientos básicos de qué es el teatro?
3. ¿Asistes con frecuencia al teatro?
4. ¿Cuál fue tu opinión / sensación acerca de la última obra que fuiste a ver?
5. ¿Qué buscas al ingresar al taller?

En febrero del 2012 tuve la oportunidad de impartir por primera vez el taller como actividad complementaria en el ITI, escuela superior técnica encargada de formar profesionales en las áreas de Ingeniería en Sistemas Computacionales, Gestión Empresarial y Mecatrónica. Este Instituto tiene como objetivo “ser la institución líder en desarrollo tecnológico y educativo a nivel superior de la zona metropolitana, que ofrezca una formación integral para las futuras generaciones.” (SEP ITI).

De tal manera, consideran el ejercicio de la cultura y las actividades complementarias una actividad fundamental para la formación de aptitudes y capacidades que permitan el crecimiento armónico e íntegro de los educandos. Las actividades complementarias son todas aquellas que realiza el estudiante individualmente o en grupo, en beneficio de su formación integral y como complemento a su formación profesional (DGEST Lineamiento anexo III).

Dentro de éstas se incluyen actividades extraescolares tales como:

Deporte: Fútbol, Basquetbol, Natación, Atletismo, Ajedrez, entre otros.

Cultura: Música, Danza, Club de lectura, Club de cine, Club de teatro (DGEST Lineamiento anexo III).

Así mismo, en el Reglamento de los alumnos del Sistema Nacional de Institutos Tecnológicos, capítulo 21 De las Actividades Extraescolares especifica en sus artículos 272 y 273 lo siguiente:

Artículo 272

“Las actividades extraescolares son aquellas que desarrollan la educación integral de los estudiantes, el desarrollo de valores y su formación interdisciplinaria con la práctica de actividades técnicas, cívicas, artísticas, deportivas, culturales y sociales”

Artículo 273

En este sentido las actividades extraescolares serán:

“ c) Actividades artísticas: Para contribuir al desarrollo armónico y equilibrado de las facultades del educando, se fomentarán las actividades artísticas, como son la creación de conjuntos corales, poéticos, grupos teatrales, certámenes literarios, etc.”

“ f) Actividades sociales: Para fomentar las actividades sociales, se promoverá la participación de los estudiantes en seminarios, simposios, congresos..., conciertos, representaciones teatrales, etc.” (DGIT 74).

Desde su objetivo como Institución hasta en sus reglamentos y lineamientos, se observa la importancia que designa el Instituto a las actividades extraescolares dentro de su plantel, pues en varios documentos oficiales hacen extensa y necesaria la práctica de éstas para el desarrollo íntegro de sus alumnos. Sin embargo en junio del 2011 el ITI sólo registraba las siguientes actividades:

Artísticas: Guitarra, Baile árabe, Taller de lectura.

Deportivas: Tae-kow-do, Voleibol, Futbol Soccer, Basquetbol y Sable Coreano, Frontón, Box, Futbol Americano, Taebo con Artes Marciales Mixtas y Lucha Olímpica.

Otras: Ajedrez, Banda de Guerra, Escolta, Cuidado al medio ambiente y Manualidades.

Bajo esta premisa y debido a la evidente escasez de actividades artísticas, por sugerencia del alumnado, finalizando el semestre 2011-2 el Departamento de Actividades Extraescolares aprobó la apertura del Taller de Teatro, el cual tuve a mi cargo de febrero del 2012 a diciembre del 2013.

En enero del 2012 se abrió la convocatoria a los interesados en formar parte de la primera generación del taller y la respuesta fue favorable. 35 alumnos inscritos de entre 18 y 26 años y un profesor de carrera, 10 en el grupo A (turno matutino) y 25 en el grupo B (turno vespertino) tomarían dos sesiones semanales de 2 horas cada una.

En medio de un agitado clima político por ser año de elecciones presidenciales, pasando por los ya habituales problemas de la zona oriente de Iztapalapa entre los que destaca la violencia, inseguridad, delincuencia, la sobrepoblación, la falta de empleos y oportunidades académicas, así como las desventajas en cuanto a vivienda y recursos públicos, de esta manera comenzó el taller de teatro (SEDESOL).

Estos entornos resultaron ser los referentes más próximos para los jóvenes alumnos del plantel y no figuraban un bienestar individual y/o colectivo, por el contrario, los exponía a riesgos severos, sin embargo y pese a tal situación, el taller de teatro se ofreció como una herramienta artística útil y no simplemente una actividad extracurricular que cubrir para sumar créditos.

De manera que la primera tarea fue realizar un sondeo individual para conocer las características, inquietudes, problemáticas, gustos y referentes teatrales de los alumnos, se realizaron entonces dos encuestas. Una preguntaba acerca de la percepción del contexto general y otra de sus expectativas de la actividad. La razón de éstas era constituir el taller y desarrollarlo de acuerdo a las especificidades de cada grupo y alumno en particular.

Como resultado, se supo que algunos habían participado en puestas escolares en la primaria o secundaria, otros nunca habían tenido contacto con el teatro de forma práctica y otros más, decían, hacía tanto que no iban al teatro que habían olvidado cómo era, sin embargo y aunque las respuestas distaban entre sí, todos compartían la curiosidad y el entusiasmo de vivir la experiencia y la posibilidad de conocer otra disciplina que no tuvieran qué ver con la ingeniería (Encuesta Para el alumnado).

Se mostraban desanimados y desinteresados en relación a su contexto el cual percibían como triste, malo, individualista, inseguro, violento y falto de oportunidades de empleo y fomento a la cultura pero aun con esto, decían, querían ser mejores personas, más humanas y preparadas académicamente para conseguir un buen trabajo (Encuesta Contexto social).

A partir de esta observación se elaboraron una serie de puntos que llamamos los preceptos del taller: disciplina, compromiso, responsabilidad, respeto, interés y constancia para propiciar un ambiente óptimo dentro del grupo y poder alcanzar las metas. También especificaba que durante el proceso, sólo se permitirían críticas constructivas expresadas con respeto o sugerencias de mejoramiento individual y colectivo, pero nunca comentarios negativos o despectivos.

Puntualizaba que el taller no busca engrandecer al más talentoso o resaltar sus habilidades por encima de aquel que demostrará tener mayores limitaciones en el momento de ejecutar el trabajo o los ejercicios. También que no tenía por objetivo formar actores sino valorar la actividad como una herramienta que apoya la formación de los estudiantes.

Para comenzar la labor, el Ingeniero Ezequiel del Ángel encargado del Departamento de Actividades Extraescolares, me asignó el Auditorio del ITI. Este lugar cuenta con escenario y un

aforo de 244 butacas distribuidas en dos niveles, fue diseñado para conferencias, coloquios y actividades que organiza el departamento de Comunicación y Difusión. Gracias al apoyo de la Institución y a la aceptación del taller, fue adoptando el mecanismo de un teatro pues se le han colocado piernas de ambos lados, un ciclorama, camerinos, una puerta trasera para la salida y/o entrada de actores, iluminación y cabina de audio.

Este espacio significó para los alumnos “su lugar de esparcimiento y entretenimiento” del cual poco a poco se fueron apropiando. Ahí, decían, “descansaban” de las clases y se sentían parte de “algo” e incluso olvidaban sus problemas personales aunque sea por un momento. También funcionó para su vinculación con los espacios académicos ya que el desarrollo del taller dentro del auditorio del plantel, propicia que los alumnos hagan buen uso de las instalaciones mientras que se fomenta el cuidado de las áreas escolares.

En cuanto al contenido del taller, se organizó con base en la propuesta de aspectos, temas, ejercicios y juegos teatrales mencionados en los capítulos II y III de esta tesina. Cabe aclarar que durante el transcurso, el orden de los temas así como su contenido se fueron adaptando de acuerdo al avance y disposición individual y grupal de los alumnos igual que por razones de tiempo pues llegado el momento los ejercicios y los ensayos se trabajaban simultáneamente.

La primera sesión que tuve con los alumnos estuvo llena de silencios, incertidumbre y nerviosismo. Y aunque pertenecían al mismo centro escolar, pocos se conocían entre sí, por esta razón no sentían la confianza y libertad de hablar. Éramos un grupo, había que conocernos, escucharnos, integrarnos y lograr interactuar. Intenté romper esa atmósfera de silencio expresando la palabra *descubrimiento* y a partir de ahí y durante las primeras sesiones los juegos de calentamiento, relajación, integración, desinhibición y de iniciación a la representación de papeles fueron los principales aliados del taller.

Es necesario puntualizar que los ejercicios que aparecen a lo largo de este apéndice, son sólo algunos ejemplos concisos que se usaron durante el desarrollo del taller dentro del Instituto, mismos que están basados en los temas que consideramos necesarios para el desarrollo de los alumnos. Unos son propuesta personal y otros más tomados de libros especializados en el tema.

Juego: *ronda de nombres*.

Tema: *desinhibición y comunicación*

Grupo: *juegos de percepción / juegos de expresión verbal*

Sentados en círculo, cada alumno dice su nombre y aquello que viene a su mente cuando escuchan la palabra *descubrimiento*. Al terminar el primero, lanza una pelota de esponja a otro integrante y éste hace lo mismo. Así hasta que todos pasen.¹⁰

Este ejercicio ayuda a ubicar y tener un primer contacto con los compañeros del taller, suprimir el miedo a hablar frente a los demás y a conocer la voz y su forma de expresión.

Juego: *sentidos*

Tema: *cuerpo / espacio*

Grupo: *juegos de percepción*

El coordinador pide al grupo que camine por el espacio reconociéndolo a través de los sentidos, luego forman parejas; uno se venda los ojos y el otro lo guía. El que tiene los ojos vendados, intentará reconocer el lugar del espacio en el que está por medio de los demás sentidos. Después cambiarán el rol. El coordinador pedirá que el grupo completo salga del aula con los ojos descubiertos para mirar el espacio, después vendados y guiados por una soga que tendrá el instructor, harán el mismo reconocimiento (González de Díaz et al. El teatro en 50).

Este juego agudiza los sentidos, fija la atención en el reconocimiento del espacio y promueve la confianza entre compañeros e instructor.

Juego: *trabalenguas*

Tema: *desinhibición y comunicación*

Grupo: *Juegos de expresión verbal y motriz*

¹⁰ Este es una variante del juego “aprender los nombres de los compañeros” (González de Díaz et al. Teatro, adolescencia 89).

A cada participante se le distribuirá una copia con varios trabalenguas. Deberá memorizar al menos uno; después se unirán por trabalenguas seleccionados y realizarán competencias por grupos (González de Díaz et. al. El teatro en 60).

Posteriormente a este juego se le aplicó una variante; ya que los alumnos han memorizado cada uno su trabalenguas, el siguiente ejercicio es decirlo imprimiendo distintos tonos, volúmenes y matices de voz.

Este ejercicio favorece la memoria, concentración y al reconocimiento de la propia voz mientras se exploran sus alcances.

Así el taller transcurrió entre bajas y el ingreso de nuevos integrantes, entre enfrentamientos consigo mismo, tropiezos que causaban desesperación y otras veces regresaban el entusiasmo, entre la adaptación a esta otra dinámica grupal con compañeros diferentes a los del salón de clases y entre ajustes en el terreno ya ganado. La idea de ir más allá de los ejercicios a puerta cerrada los motivaba a permanecer en el taller.

Ejercicios como los que a continuación se describen eran cada vez más fluidos, el grupo estaba ya integrado y los alumnos habían perdido el miedo al ridículo, todo lo contrario, se reían de sus gestos y movimientos. Para algunos, cada sesión era un momento de descubrimiento y diversión mientras que para otros, la actividad se había vuelto sólo una obligación que cumplir para conseguir los créditos.

Juego: *hipnotismo*

Tema: *cuerpo*

Grupo: *juegos de percepción / juegos de expresión verbal y motriz*

Las parejas se ponen frente a frente y uno pone su mano a pocos centímetros de la nariz del otro, quien está obligado a mantener esa distancia todo el tiempo; el primero empieza a mover su mano en todas las direcciones lenta y rápidamente, mientras el otro mueve su cuerpo a manera de mantener la misma distancia entre su nariz y la mano del compañero (Boal 26).

Este juego fue muy importante ya que exigía estar atentos y concentrados en el trabajo, además les daba la oportunidad de asumir formas corporales diferentes a las de la vida común.

Juego: *el baile*

Tema: *desinhibición y comunicación / espacio*

Grupo: *Juegos de expresión verbal y motriz*

Cada integrante busca una pareja de baile, el objetivo es bailar con ella sin tocarla en ningún momento, la consigna será seguir siempre los movimientos que la pareja proponga. Pueden cambiar de compañero si así lo desean.¹¹

El objetivo de este juego es conseguir el trabajo coordinado con el otro compañero, desarrollar la atención, ser consiente del espacio y de cómo se mueve el cuerpo sobre él.

A un par de semanas de haber iniciado el taller, el Departamento de Actividades extraescolares manifestó su interés por organizar un día cultural al termino semestral donde se hiciera la demostración del proceso de aquellos alumnos que estaban inscritos en actividades artísticas.

Los alumnos mostraban cada vez más su compromiso y empeño en el trabajo así que, a partir de este anuncio ejercicios como los que a continuación se mencionan, se practicaban con más exigencia y disciplina en todas las sesiones con el fin de afianzar la confianza y seguridad, el compañerismo, la capacidad de solución, el manejo del escenario, etc. y así dar una presentación lo mejor posible.

Juego: *tu historia nos dice...*

Tema: *creatividad / improvisación / estructura dramática / dramatización*

Grupo: *juegos de expresión verbal y motriz / juegos de representación*

¹¹ Este juego es una variante de "Match de Box" de Augusto Boal que aparece en su libro *Teatro del oprimido 1* el cual trata de que los participantes juegan box pero sin tocarse jamás (26-27).

Sentados en círculo, cada integrante del grupo escribe dos palabras, cada una en papelitos diferentes. Al terminar los depositan en una bolsa que tendrá el monitor. Se hacen dos equipos y se asigna un representante de cada equipo, se pide pase al frente a escoger la mitad del número de papelitos que contiene la bolsa. El representante muestra a su equipo los papelitos y se les dan 15 minutos para crear una historia que contenga todas las palabras que a cada equipo le tocó. Después ambos equipos improvisan su propia historia procurando tomar en cuenta los elementos de la estructura dramática.

Este juego ayuda a valorar la importancia de los elementos que hacen posible la estructura dramática y de cómo estos funcionan de guía y apoyo a la creación colectiva de un texto.

Juego: improvisación de personajes

Tema: creatividad / cuerpo / espacio / improvisación / dramatización

Grupo: juegos de expresión verbal y motriz / juegos de representación

El monitor pide a un alumno realice una escena de cómo se vive un día común dentro de su hogar, para esto, él les explica brevemente a los compañeros que lo ayudarán “haciéndola de padres y hermanos”, el carácter de cada uno de estos y ensayan la escena durante algunos minutos. Después la muestran al grupo y pasa el siguiente equipo.¹²

Este ejercicio genera confianza y empatía por los compañeros de trabajo, fomenta el trabajo en equipo, la imaginación, la creatividad y la capacidad de solución. Además incita a la reflexión de los alumnos, de cómo conviven e interactúan dentro de sus entornos familiares.

Juego: improvisación con objetos imaginarios

Tema: comunicación / creatividad / improvisación

Grupo: juegos de expresión verbal y motriz / juegos de representación

¹² La idea original de este juego, se extrae de *Teatro del Oprimido 1* de Augusto Boal donde se habla de un proceso de alfabetización por medio del lenguaje artístico. Parte de un ejercicio con el uso de cámara fotográfica para, a través de la imagen, expresar la percepción de las cosas del grupo alfabetizado (15-20).

Cada participante tomará un lugar en el espacio y elegirá un objeto imaginario con el cual comenzará a accionar. A una orden del coordinador comenzarán a observar los objetos creados por los demás integrantes del grupo y se agruparán por afinidad. Cada grupo realizará una improvisación (González de Díaz et al. El teatro en 53).

Estos ejercicios reúnen la mayoría de temas y grupos de juegos. Se trabajaron a la par de los ensayos de los textos dramáticos y ejercicios que cada grupo había escogido para la exposición final dentro del plantel.

Tuve a mi cargo la organización de la jornada cultural *Un día para distraerse* que se llevó a cabo el 13 de junio de 2012 en la que participé con la presentación de la obra “La visita de Wanda” de Christopher Durang producto del grupo *A* elegida de entre una selección de obras y con base en el número de integrantes. Así como “La última y nos vamos”, un ejercicio de creación colectiva comandado por el grupo *B* basado en los ejercicios teatrales y de improvisación vistos en el curso en donde los alumnos tocaban temas como el alcoholismo, la homosexualidad, el engaño en el noviazgo y la neurosis de una forma divertida.

Por su parte, alumnos de ambos grupos expusieron su interés por apoyar en la parte de la iluminación y musicalización; así como ocuparse del vestuario, maquillaje y utilería, sugerencia que sin duda fue aceptada y también rigurosamente trabajada. En relación a la escenografía, la iluminación y el audio, el Departamento de Actividades Extraescolares se encargó de facilitar lo indispensable necesario para la representación y los alumnos, por su parte, se comprometieron al vestuario, maquillaje y utilería.

Gracias a esto pude darme cuenta de que cada integrante tenían una particular necesidad de expresarse y liberarse emocionalmente ya sea sobre un escenario o contribuyendo a la integración de la presentación final y no sólo eso sino que aceptar sus sugerencias los hacía sentir parte del grupo, tomados en cuenta y estimados en un contexto tan desvalorizado.

La función transcurrió en medio de 345 personas que se encontraban sentadas en las butacas, entre los pasillos, de pie y en la parte alta del auditorio; y finalizó con una estruendosa

oleada de aplausos. Algunos se pusieron de pie, gritaban, silbaban, agitaban sus pancartas en apoyo a sus amigos, hijos y hermanos contagiados por la emoción de haberlos visto por primera vez sobre un escenario.

La presentación tuvo tal impacto que en agosto de 2013 la cuarta generación del taller se preparaba para montar una obra a fin de semestre. Se integraron dos grupos, el A optó por el texto “La piña y la manzana” de Oscar Liera de entre una serie de propuestas y “Una promesa, una confusión” otro ejercicio de creación colectiva por parte del grupo B.

En esta generación también se tuvo poco tiempo para ejecutar los juegos y ejercicios teatrales e improvisaciones por lo que se trabajaron paralelamente con los ensayos. Las horas de práctica se ampliaron, de tener dos sesiones semanales de hora y media cada una, pasamos a tener 2 sesiones a la semana de 3 horas. Y dos semanas previas a la presentación, ensayos de lunes a viernes de tres horas de clase con cada grupo. Esto se logró gracias a la disposición, esfuerzo, compromiso y entusiasmo que demostraron tener los alumnos motivados por la emoción de un estreno y de cumplir con el compromiso que, sin darse cuenta, habían adquirido al invitar a familiares y amigos.

El 9 de diciembre del 2013 se llevaba a cabo la presentación de ambos trabajos, con un lleno total y con un enorme ímpetu y agradecimiento tanto a las autoridades del plantel como al alumnado, sus familiares y amigos, concluyó mi experiencia como monitora del taller de teatro en el Instituto Tecnológico de Iztapalapa.

- **Aprendizajes**

En los Institutos Tecnológicos y Centros del Sistema hay un interés genuino por el cultivo y la expresión de las artes; para ello se cuenta con espacios apropiados, se imparten talleres, se integran grupos, no sólo para el aprendizaje y práctica de las artes clásicas (música, danza, teatro, pintura, escultura y creación literaria en sus distintas modalidades), sino para el rescate, fomento y protección de nuestras propias expresiones y tradiciones. Y es en esos escenarios y cauces en los que el estudiante encuentra opciones de realización personal mediante la libre manifestación de su potencial creativo y del bagaje cultural del que es depositario contando para ello con la guía y orientación de profesores y artistas profesionales en cada caso (DGEST Informe 104).

Aunque no es finalidad del Instituto formar artistas, la realidad es que la idea del fomento a la cultura artística se contrapone en la materialidad de los hechos. Estas actividades siguen tendiendo menor importancia en comparación, incluso, con las deportivas. En la retícula de cada una de las carreras que se imparten en el plantel, las Actividades Complementarias alcanzan apenas un valor de 5 créditos de los 260 a cubrir.

La preocupación de esto no radica en un valor cuantitativo como tal, sino en la significación que esto conlleva para los alumnos, pues al ser una actividad “complementaria” se devalúa la importancia de practicarla y por eso muchas veces la abandonan. La razón estriba en que éstas se promueven con un sentido de obligatoriedad y no de beneficio y fortalecimiento en el curso de la formación académica.

Sin embargo y pese a dichas contradicciones el taller logró ser un espacio promotor de la libre expresión, la disciplina y el compromiso individual / grupal, dio a los alumnos la oportunidad de vivir y enriquecer la experiencia de estar en un escenario lo que ayudó a reforzar su seguridad y la comunicación en su interacción con los demás.

Demostraron ser capaces de adquirir el sentido de responsabilidad así como el respeto hacia el trabajo en equipo al asistir a los ensayos incluso cuando no tenían actividades académicas tales días. Desarrollaron la habilidad de resolución cuando integrantes del grupo, por diversas razones, abandonaron el proceso de trabajo a punto de la presentación redoblando sus esfuerzos y

horas de trabajo o cuando surgían imprevistos en las sesiones. E incluso en situaciones de violencia a las que se enfrentaban en su andar diario, pues en voz de una alumna, se supo que a partir de su experiencia en el taller, logró controlar mejor su reacción-emoción ante el asalto que sufrió por tercera vez afuera del plantel de estudios.

Los jóvenes ayudaban a otro compañero cuando se le complicaba un ejercicio, un juego, una línea del texto, etc. El teatro, entre otras cosas, te enseña que debes aprender a resolver bajo cualquier circunstancia y logré aplicar este conocimiento dentro del taller con la invaluable colaboración de los alumnos sobre todo en la etapa final del montaje cuando las deserciones de algunos se hicieron presentes.

Aprendieron a emplear y controlar su cuerpo al adoptar y mantener posturas que demandaba su personaje, hicieron conciencia de los trazos y movimientos en el escenario, descubrieron cómo es que a través de la voz, el cuerpo, la imaginación y la creatividad se experimentan nuevas situaciones, se expresan estados de ánimo, intenciones y mensajes mientras se juega con el espacio y el tiempo. Mostraron mejoras en su capacidad de comunicación, seguridad y confianza en sí mismos y en los demás, con el paso del tiempo aminoraron su miedo al equívoco, muy contrario a eso, se reían y hacían bromas de ello o simplemente improvisaban *con tal de salvar la escena*.

Por otro lado, el contexto social que viven los estudiantes del ITI y sus problemáticas se reflejó en el taller. Los temas a los que hacían alusión en los ejercicios e improvisaciones apuntaban a situaciones que vivían a diario como las drogas, la violencia en el hogar, el alcoholismo, la pareja, la traición entre amigos, etc. pero lograban aligerarlos o darles otro sentido al imprimirles humor, tonos de comedia y muchas veces, aunque sea en la convención teatral, cambiaban y mejoraban el final de esas terribles historias.

De esta manera, los alumnos [sujetos] pudieron aplicar lo aprendido en las sesiones de estructura dramática porque lograron construir [acciones] su relato [historia] a partir de una problemática [conflicto] que les inquieta y que forma parte de su contexto [entorno] (González de Díaz et al. El teatro en 37).

Algunos alumnos desertaron de sus estudios y por ende del taller para conseguir trabajo y apoyar económicamente a sus padres; y en el caso de dos alumnas, por embarazo.

La elección del texto dramático también respondió a su entorno, pues en la etapa de lectura de los diferentes géneros dramáticos expresaban su inclinación por la comedia¹³ (“La visita de Wanda” de Christopher Durang) y la farsa¹⁴ (“La piña y la manzana” de Oscar Liera). Decían que su primera experiencia sobre un escenario, querían que fuera divertida, que hiciera reír y pasar un buen momento; que los hiciera olvidarse de sus problemas, tanto a ellos como a los asistentes.

Veían el taller como su único espacio de esparcimiento y a la vez de nuevos aprendizajes apartado del desorden que, ellos mismos han referido, vivían alrededor de su escuela y lugares por los que transitaban.

El crecimiento de cada uno se notó gradualmente, alumnos que al inicio se mostraron tímidos e introvertidos lograron hacerse escuchar entre más de 244 asistentes, otros de carácter ágil, consiguieron canalizar su energía en favor de su participación. Por sí mismos notaron las diferencias de vicios, malos hábitos de postura, el manejo del volumen de voz y de expresión corporal, de inseguridades y temores; cuando iniciaron y cuando terminaron el proceso.

Cada semana después de las sesiones se entablaba un diálogo acerca del proceso. Esto comenzó como una idea para evaluar mi trabajo como instructora y como una forma de análisis de los objetivos del taller, posteriormente se hizo parte de la labor grupal. El intercambio de opiniones y sensaciones nutría al equipo. Cabe mencionar que algunos alumnos mostraban resistencia al comunicar sus pensamientos o sentimientos, sin embargo, al notar que el hábito de exponer criterios fortalecía el vínculo de confianza que tanto esfuerzo había costado adquirir, poco a poco fueron participando de ésta dinámica de trabajo.

¹³ La estrategia de la *comedia* consiste en desplazar nuestra culpa trasladándola a los personajes de la obra, es indirecta, irónica y habla en broma cuando se refiere al dolor transformándolo en júbilo, tiene un tono frívolo y su final es feliz (Bentley 273-285).

¹⁴ El género de la *farsa* muestra predilección por la violencia y se consume generalmente con algún tipo de agresión (Bentley 205-223). Los jóvenes gustan de este tipo de textos porque induce a la risa, aunque su inclinación por ellos, también nos habla de cómo se relacionan con sus referentes más cercanos.

Al finalizar el taller, los alumnos expusieron lo siguiente al preguntarles:

1. ¿Qué experiencia te deja el taller?
2. ¿Crees que te ha beneficiado en algo a nivel profesional y/o personal, menciónalo?

“El taller de teatro me ha beneficiado porque cosas que vimos en él, lo he aplicado a mi persona”, “Es una experiencia buena que ayuda a desenvolverse más, el teatro es algo muy lindo y entretenido”, “Me dejó una enseñanza acerca de lo importante de la cultura, además te enseña a tener seguridad, puntualidad y respeto”, “Siento que mi postura mejoró y perdí los nervios”, “El teatro es muy divertido, ayuda al desestrés”.

“Aprendí todo lo que hay detrás de una obra de teatro”, “... sí, a ser una persona más segura”, “...mucho alegría y entusiasmo entre todos los compañeros”, “... me enseña a reaccionar de mejor manera... todos debemos tomar el taller”, “Me deja una experiencia muy buena, conocí nueva gente, me ayudó a perder el miedo y aprendí diferentes términos de teatro”, “... a expresar mis ideas”, “...adquirí seguridad, sociabilidad y trabajo en equipo”.

“...me sirvió para las exposiciones”, “Me deja una excelente experiencia, he aprendido a convivir más en equipo, es una disciplina que te ayuda en todos los sentidos”, “...claro, pienso más serias las decisiones que tomo, el teatro es un entorno en donde no temes a equivocarte ni a hacer el ridículo, el teatro es una ventana hacia la salida de la realidad”... (Encuesta Para el alumnado).

La experiencia de haber participado como monitora del taller en el Instituto Tecnológico de Iztapalapa, me dejó uno de los aprendizajes más importantes de mi vida. Ahí pude darme cuenta de cuán necesario es llevar el teatro a los jóvenes con un enfoque lúdico y de beneficio individual y social, de cómo esta actividad sí puede aligerarles, aunque sea un poco, el desasosiego que les provoca vivir en la situación que se vive al oriente de la ciudad, entre crimen, violencia y desesperanza; y finalmente cómo es que las herramientas ahí adquiridas se logran emplear y trasladar a favor de su desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRADE Varas, Aída. *Elementos de teatro*. México: Trillas. 2007.
- AVITIA Hernández, Antonio. *Teatro para principiantes, del rito al happening*. México: Árbol. 2ª ed. 1984.
- AZAR, Héctor. *Cómo acercarse al teatro*. México: Plaza y Valdés. 1988.
- BENTLEY, Eric. *La vida del drama*. Trad. castellana autorizada por Atheneum de Albert Vanasco. México: Paidós. 1992.
- BEVERIDO Duhalt, Francisco. *Taller de actuación*. México: Escenología, A.C. 1997.
- BOAL, Augusto. *Teatro del oprimido 1: Teoría y práctica*. Trad. Graciela Schmilchuk. México: Nueva Imagen. 4ª ed. 1989.
- BROOK, Peter. *La puerta abierta: Reflexiones sobre la interpretación y el teatro*. Trad. Gema Moral Bartolomé. Barcelona: Alba. 7ª ed. 2007.
- CALETTI, Gustavo. *Impro Argentina: Apuntes e historia de la improvisación teatral*. Buenos Aires: Ediciones de la cooperativa Chilavert. 2009.
- CAÑAS Torregrosa, José. *Didáctica de la expresión dramática: Una aproximación a la dinámica teatral en el aula*. Barcelona: Octaedro. 1992.
- CAÑEQUE, Hilda. *Juego y Vida: La conducta lúdica en el niño y el adulto*. Buenos Aires: El ateneo. 1993.
- CORDERA Campos, Rafael y Renward García Medrano. *Jóvenes: una generación que podríamos perder*. México: Unión de Universidades de América Latina y el Caribe. 2012.
- DASTÉ, Catherine, Yvette Jenger y JosetteVoluzan. *El niño, el teatro y la escuela*. Madrid: Villalar. 1978.
- FISCHER, Ernest. *La necesidad del arte*. Trad. Jordi Solé Tura. Barcelona: Península. 2ª ed. 1985.
- GIDDENS, Anthony. *Sociología*. Trad. Teresa Alberto, et.al. Madrid: Alianza. 1991.
- GONZÁLEZ de Díaz Araujo, Graciela, et. al. *Teatro, adolescencia y escuela: Fundamentos y práctica docente*. Argentina: Aique. 1990.
- *El teatro en la escuela: Estrategias de enseñanza*. Argentina: Aique. 1990.

- HIERRO, Graciela, *Naturaleza y fines de la educación superior*. México: UNAM. 1994.
- LÁZARO Cantarín, Julio. *Taller de teatro*. Madrid: CCS. 2001.
- MEDINA Carrasco, Gabriel, comp. *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. México: El Colegio de México. 2000.
- MÉNDEZ Gándara, Karla Gabriela. "Un taller de teatro como medio para el desarrollo de la inteligencia interpersonal e intrapersonal en estudiantes de licenciatura en la facultad de psicología". Tesis de Licenciatura en Psicología. Facultad de Psicología UNAM. 2011.
- MOTOS, Tomás, et. al. *El taller de teatro*. Trad. al castellano de Manuel León Urrutia Barcelona: Octaedro. 2001.
- MUÑOZ Hidalgo, Manuel. *El teatro: Programación y ejercicios*. Madrid: Escuela Española. 1998.
- PACHECO, Teresa y Ángel Díaz Barriga, coords. *El concepto de formación en la educación universitaria*. México: UNAM. 1993.
- PRIETO Stambaugh, Antonio y Yolanda Muñoz González. *El teatro como vehículo de comunicación*. México: Trillas. 1992.
- REGUILLO, Rossana. *Culturas juveniles: Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. 2012.
- ROMÁN Calvo, Norma. *Para leer un texto dramático: Del texto a la puesta en escena*. México: Pax México. 2ª ed. 2003.
- TOLSTOI Lev, Nikolaevich. *¿Qué es el arte?, y otros ensayos sobre el arte*. Trad. Juan Leyva. Madrid: Alba Edición. 1999.
- UZCANGA Lavallo, Alicia María. *Taller de teatro*. México: Edamex. 2001.
- WINNER, Ellen, Thalia R. Goldstein y Stéphan Vincent-Lancrin. *¿El arte por el arte? La influencia de la educación artística*. Trad. María Elena Castrejón Toledo. México: IPN. París: OCDE. 2014.

SITIOS WEB

- CÁMARA DE DIPUTADOS. *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. 14 jun 2015 <<http://www.diputados.gob.mx/>>
- CONAPO. *La Situación actual de los jóvenes en México*. 2010. 21 jul 2015 <<http://www.portal.conapo.gob.mx.>>
- DGEST. *Informe de Gestión 2007-2012*. 17 jul 2015 <<http://www.ittlahuac2.edu.mx/>>
- -----. *Lineamiento para la acreditación de actividades complementarias versión 1.0 Planes de estudio 2009-2010*. 15 jul 2015 <<http://www.itiztapalapa2.edu.mx/>>
- -----. *Lineamiento para la evaluación y acreditación de asignaturas versión 1.0 Planes de estudio 2009-2010*. 15 jul 2015 <<http://www.itmexicali.edu.mx/>>
- DGIT. *Reglamento de los alumnos del Sistema Nacional de Institutos Tecnológicos*. 15 jul 2015 <<http://www.itchihuahuauii.edu.mx/>>
- EL BANCO MUNDIAL. *La violencia juvenil en México*. 2012. 31 jul 2015 <<http://www.defensoria.ipn.mx/Documents/Promotores/Estudio-Violencia-juvenil-en-Mexico-BM.pdf>>
- HERNÁNDEZ, Lilián. *Sólo uno de cada 10 aspirantes logra entrar a la UAM*. Excélsior, Nacional (Ciudad de México) 24 jul 2015. 04 nov 2015 <<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/07/24/1036523>>
- OLIVARES Alonso, Emir. *Miles de jóvenes, sin universidad por "indolencia" del gobierno federal*. La Jornada, Sociedad y Justicia (Ciudad de México) 31 mar 2015. 17 de jul 2015 <<http://www.jornada.unam.mx/2015/03/31/sociedad/032n1soc.>>
- OMS. *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. 2002. 31 de jul 2015 <http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf>
- SEDESOL. *Diagnóstico de la Delegación Iztapalapa*. Mayo 2009. 17 jul 21015 <<http://www.iztapalapa.df.gob.mx/>>
- SEP. ITI. *Instituto Tecnológico de Iztapalapa*. Página principal. 15 jul 2015 <<http://www.itiztapalapa.edu.mx/>>

- ----. *Los jóvenes y la Educación. Encuesta Nacional de la Juventud 2010*. México. 21 de jul 2015 <<http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/2249/1/images/vf-jovenes-educacion-ninis.pdf>>
- ----. *Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos: Principales cifras 2013-2014*. México. 2014. 21 jul 2015 <http://fs.planeacion.sep.gob.mx/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2013_2014>
- SERVÍN, Rosalía. *Rechazados por UNAM, IPN y UAM, 9 de cada 10 aspirantes a Licenciatura*. El Financiero. Sociedad (Ciudad de México) 20 jul 2014. 04 nov 2015 <<http://www.elfinanciero.com.mx/sociedad/rechazados-por-unam-ipn-y-uam-de-cada-10-aspirantes-a-licenciatura.html>>
- UNAM, *Programa de becas de excelencia bécalos UNAM Licenciatura*. Portal de Becas. 2015. 31 agos 2015 <www.becas.unam.mx>

OTROS

- Alumnado del Instituto Tecnológico de Iztapalapa. "Encuesta contexto social del alumnado del taller de teatro". Entr. Yesenia Gálvez Borjas. Dic 2013. Impreso.
- ----- "Encuesta para el alumnado del taller de teatro". Entr. Yesenia Gálvez Borjas. Dic 2013. Impreso.